

Número 40 - DICIEMBRE 1994 - PRECIO 325 pts.

Peregrino



POR LA
RUTA DE SOMPORT

EDITA FEDERACION DE
ASOCIACIONES ESPAÑOLAS
DE AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO

DIRECTOR
José Ignacio Díaz
REDACCION
César Alonso
Maite Moreno
Antonio Caniceros
Olga Blanco

FOTOGRAFIA
Fernando Barrio
Jose Ig. Diaz
DIBUJOS
Eduardo Martínez
Jesús Felipe Cañas

ADMINISTRACION
Maite Moreno

CORRESPONSALES
Galicia: Anton A. Pombo
Madrid: José Cimadevila
Alemania: Herbert Simon
Bélgica y Holanda: G. van Lert
Francia: J.P. Lulom
Inglaterra: Laurie Dennet
Asturias: Ana Belén de los Toyos
Navarra: Maribel Roncal

REDACCION Y
ADMINISTRACION
Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo de la
Calzada. La Rioja. España
Tl. (941) 34.33.90
Fax. (941) 34.25.42

IMPRESION:
Gráficas Ochoa, S.A.
Avda. Lobete, 18. Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987

Foto portada. Canfranc pueblo.
Puente medieval sobre el Rio Aragón.

Y ADEMÁS

Pag. 3

SEMBLANZA

Pag. 4

ASOCIACIONES

Pag. 6

TEMAS JACOBEOS

Pag. 8

AL BORDE DEL CAMINO

Pag. 10

EN EL CANDELERO

Pag. 11

REPORTAJE

Pag. 19

HISTORIA

Pag. 21

COLABORACIONES

Pag. 26

LIBROS

Editorial

Cada uno en su sitio.... y todos con Santiago

Semanas pasadas se ha celebrado en Santiago de Compostela el Primer Encuentro Mundial de Cofradías del Apóstol con la presencia también de algunas asociaciones invitadas en tono de cortesía. Fue un tiempo de explicaciones, nunca de debate, en el que se pretendió explicar la línea que marcará la actuación de la Archicofradía del Apóstol, dormida en los últimos tiempos y a la que se pretende despertar de su letargo, animando a otras cofradías existentes o que puedan nacer en el futuro con un mensaje "a mayor gloria del Apóstol" y con las miras puestas en la meta: la Catedral Compostelana.

Las asociaciones tienen otro mensaje: entidades no confesionales, dedicadas a la conservación de la Ruta, su promoción, ayuda a los que lo recorren, sin distinción o menoscabo de sus creencias, ideologías o motivos pero sin que por ello deban renunciar a lo que ha sido su trabajo en los últimos años: la búsqueda espiritual, llamada a la memoria y celebración de los valores más altos que ven muchos peregrinos está puesta en Dios, junto a los que tienen en el hombre y su sentido trascendente la meta de su peregrinación.

En el primer encuentro de Cofradías

de Santiago celebrado a finales de Noviembre en Santiago de Compostela hemos asistido a una "puesta de largo" de la Archicofradía del glorioso Apóstol Santiago y sus manifiestas intenciones de glorificar al Apóstol. Con el respeto que pueda merecernos el proyecto hablar en los tiempos actuales de cofradías de este tipo es como retroceder en el túnel del tiempo y encontrarnos con una puesta en escena a base de hábitos y medallas y cierto olor a cera e incienso.

Creemos en otros proyectos que den vida al Camino, del que poco o nada se habla en la Archicofradía. Creemos en las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago con las que hemos trabajado en los últimos años en lo que son los Caminos Jacobeos para entablar con los hombres de todos los pueblos un diálogo incesante que favorezca la comprensión y haga revivir los valores auténticos que desde siempre ha plasmado su historia.

La diferencia en la metodología y la práctica hace que podamos convivir cofradías y asociaciones. El nexo de unión que representa Santiago hará posible un diálogo fluido y constructivo. Cada uno estará en su sitio y Santiago estará con todos. ■

Sumario

ASOCIACIONES

En esta ocasión, damos a conocer las actividades que nos han hecho llegar cuatro de nuestras asociaciones. Cabe destacar entre ellas la estrecha colaboración entre las dos asociaciones catalanas que ha llevado a crear una sola asociación donde se trabajará de forma conjunta. También haremos un breve resumen de lo que fue la reunión de hospitaleros en la entrañable casa del Santo (Sto. Domingo de la Calzada). ■



AL BORDE DEL CAMINO

Dos páginas con sabor. Como siempre ingrediente esencial son las experiencias de los peregrinos, gratitud, compañerismo, solidaridad... aliñados con una pizca de poesía forman un plato exquisito al paladar. ■

REPORTAJE

Nos dirigiremos en nuestro reportaje por las tierras de Aragón. Recorreremos el pirineo aragonés, frío, duro para el peregrino, pero que te gratifica con sus preciosos paisajes, su envolvente ambiente histórico. Conoceremos lugares como Santa Cruz de la Seros, Santa Cristina de Somport, San Juan de la Peña, San Adrián de Sasabe... para terminar en Jaca. ■



Nota: Se informa a nuestros suscriptores que a partir de enero del próximo año el precio de la suscripción española será de 2.000 ptas.



Todo comenzó con Lourdes

Todo está inventado. Casi nadie puede arrogarse en los tiempos que corren un gesto de originalidad. Somos tantos, tan variados y en circunstancias y espacios tan distintos que cualquier cosa que pase o idea que se te ocurra, a otros ya les habrá pasado. Este tiempo nuestro es la era de las fotocopias y dada a calidad a la que han llegado, uno dudará siempre si existe el original o son todas copias para el consumo.

Si alguna vez hablas con Lourdes Lluch, entre sonrisas francas y timbre alegre, te dirá que no se te ocurra pensar que fue ella, y las circunstancias, quienes inventaron eso que el voluntariado de Camino de Santiago hemos dado en llamar "hospitaleros". Y esta catalana, que rompe el tópico típico de la tacañería que nos suministran los chistes, tiene razón. ¡Ella no ha inventado nada! ¡Todo estaba allí!

Lo de la hospitalidad en los pueblos del Camino es cosa de la historia, lo de la dedicación de las gentes a los peregrinos viene de muy lejos, lo de hacerlo todo sin esperar nada a cambio no es un invento de ahora, yo diría más bien que todo lo contrario.

Estamos en verano de 1990. Lourdes Lluch ha decidido pasar unas vacaciones diferentes. El verano anterior, lo mismo que en el 86, se decidió a recorrer el camino de Santiago a pie y se había quedado con ese horizonte de la vieja Castilla a su paso por Hornillos del Camino, del que dicen las viejas crónicas que era paso difícil de aquí a Castrojeriz y que para facilitar el paso de los peregrinos, Alfonso VII dona esta localidad, en el año 1156, a los monjes de San Dionisio de París.

Lourdes no tuvo Rey alguno que la donase nada, ni sus pretensiones llegaban a construir un monasterio como el que se hizo en la Edad Media, dependiendo de Rocamadour (Francia), ni tuvo privilegios y donaciones de reyes como

Alfonso VIII, Fernando III, Fernando IV y Alfonso XI. Lourdes sólo quería pasar allí sus vacaciones, y alquiló una casa, y la arregló como humildemente pudo, y abrió sus puertas, y comenzó a acoger peregrinos... el resto es historia conocida.

Lourdes no pensó que había iniciado otro tipo de aventura en el Camino que todos confiamos sea una aventura sin retorno. Un espacio físico: los albergues; atendidos por voluntarios dispuestos a dar atención a los peregrinos; los hospitaleros. La atención a los que hacen el Camino era cosa de historias que se perdían en la nebulosa del pasado o en contados clérigos y más contadas cofradías. Pero si el Camino de Santiago tiene, como se dice,

un camino de ida y otro de vuelta ¿Qué hacer a la vuelta del tiempo para pagar sin dinero por cuanto se recibió en hospitalidad?

Esta primera hospitalera inició la larga lista de jóvenes y no tan jóvenes que cada verano dedican parte de sus vacaciones a atender uno de los muchos refugios con que cuenta el Camino de Santiago. Tienen nombre y apellidos y son de lugares concretos de España, de otros países de Europa y aún de América, pero casi nadie recordará después sus nombre y lugares de origen. Sólo en la memoria del peregrino guardará un pequeño espacio en su recuerdo:

- gente desconocida que me trató como si me conociese de siempre.

- es maravilloso encontrar

a alguien que te da tanto por nada.

- la amistad, la paz y serenidad que me ofrecieron, me ha hecho capaz de escuchar a los demás y a mí mismo.

- grandes personas, solidarias en general, historia viva que me animaron a seguir adelante cuando flaqueaban mis fuerzas.

- eran más de lo que me esperaba: fuerza, paz, alegría y satisfacción en unos días que no olvidaré nunca.

- es imposible que en el mundo de hoy existan gentes como éstas, y en cambio pude comprobar que es posible en el Camino.

Y mientras esto escribo en meritorio recuerdo a los casi doscientos hospitaleros del pasado verano y al número en aumento que confiamos existan para el próximo, me figuro a Lourdes Lluch moviendo la cabeza y diciendo eso que ella sabe decir como nadie ¡que no es para tanto! ¡Que es que me lo paso muy bien! Y esto seguro que es así.

Y su entusiasmo lo transmitirá a un grupo de amigos para que el próximo verano organicen un par de "comandos especiales" que tendrá como destino los lugares más difíciles, los albergues más sencillos, los de necesidades más apremiantes... y no crean que son "masocas" ni nada por el estilo, es que hay hospitaleros ¿verdad Lourdes? que no quieren comodidades, que prefieren dormir agotadas sobre la mesa de la cocina, después de haber dado cobijo a más peregrinos de los que tenían previsto al comienzo de la jornada.

Habrà peregrinos que exigen agua caliente y hasta lavadora, pero los que saben del Camino y entienden su mensaje están dispuestos a tener unas pocas menos comodidades pero un poco más de atención sencilla y humana. Los hospitaleros son gran parte de ello y Lourdes en buena parte nos enseñó el Camino. ■

Angel Luis Barreda



• Cataluña

Una única voz

Desde hace meses los "Amics del Camí de Sant Jaume de Sabadell" y los "Amics dels Pelegrins a Santiago" del centro cívico de La Fariñera del Ateneo del Clot de Barcelona, han estado manteniendo diferentes reuniones y conversaciones con la finalidad de unir y coordinar conjuntamente sus esfuerzos, en beneficio mutuo y de los peregrinos de Catalunya.

Como consecuencia de estas inquietudes se celebró, el día uno de octubre una asamblea entre las dos Asociaciones y en ella se llegó a la formalización de un acuerdo de colaboración con el único fin de trabajar unidos en todo lo referente al Camino de Santiago en Catalunya, y a la vez ser portavoz y representante válido para los

peregrinos catalanes.

El mismo día y en el mismo lugar tenía efecto la fiesta dedicada al "Peregrino", donde se informó de los acuerdos alcanzados. En la fiesta se habló del Camino, de los Hospitaleros, de los refugios, y, sobre todo, de los recuerdos y nostalgias. Fue todo un éxito, debido a la importante participación de peregrinos simpatizantes.

Así, quedó creada una única asociación de amigos del Camino de Santiago, representativa de Catalunya, con el nombre de: AMICS DEL CAMÍ DE SANTIAGO A CATALUNYA. C/ TER 10, 08026 BARCELONA. Tl: 93-232 99 08. Allí se pueden dirigir todos los que lo necesiten. Hay un horario de atención a los peregrinos de 20 a 22 horas todos los miércoles. ■



Los miembros de ambas asociaciones celebran el acuerdo.

• Asturias

II Jornadas Jacobeas

Entre los días 22 y 23 del pasado mes de octubre, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago Astur-Galaica del Interior, organizó las "II Jornadas Jacobeas en la villa Grandas de Salime" cuyo objetivo principal es continuar el trabajo de recuperación y promoción del Camino de Santiago -ruta del interior- en el Principado de Asturias, así como el acentuar las relaciones entre las Asociaciones y las diversas Administraciones involucradas en estos temas. El programa constó de varias conferencias a cargo de los estudiosos del Camino y una mesa redonda donde se estudió el presente y futuro de la

22 y 23 de Octubre de 1994



Ruta Jacobea a su paso por el interior de Asturias. ■

• Vizcaya

Nuevas actividades

Una Asociación joven como la nuestra y con varios caminos tradicionales, anteriores al Camino Francés, no poseía datos actuales sobre el recorrido, por lo que esta primavera varios miembros de la Asociación nos dedicamos a realzar en pequeñas etapas los caminos por la Provincia.

Por fin invitamos a los socios para los días 22 y 23 de octubre a hacer el tramo Bilbao-Valmaseda pernoctando en Güeñes. La salida fue un éxito y todos los socios acordamos hacer en próximas salidas los demás tramos de los caminos en Vizcaya.

Además, una vez finalizada la época estival, hay mayor afluencia de peregrinos pidiendo información, por lo que, esta Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Vizcaya ha organizado un ciclo de conferencias sobre el Camino de Santiago. La primera fue el 21 de Noviembre, la ponente fue Ibai Molero que disertó sobre "EXPERIENCIAS DE UNA PEREGRINACION. DE BILBAO A SANTIAGO DE COMPOSTELA". La segunda conferencia se celebró el 28 de Noviembre y corrió a cargo de Manuel Herrero, el tema fue "LA RUTA DE LA PLATA. CAMINO DE SANTIAGO". La tercera fue el 15 de Diciembre, el ponente, Juan A. Macías, disertó sobre "EL ARTE ROMÁNICO EN EL CAMINO DE SANTIAGO". Y la cuarta trató sobre "EL ARTE GÓTICO EN EL CAMINO DE SANTIAGO" y la ponente fue Begoña Molero. Este ciclo de conferencias tuvo lugar en el

centro cívico de La Bolsa, en el Casco Antiguo de Bilbao.

Como broche final a este recordatorio de las Actividades que han ocurrido últimamente desde nuestra Asociación, debemos mencionar el "MERCADO MEDIEVAL" que se celebró los días 24 y 25 de Septiembre en su última etapa, en este año 1994, tras recorrer varias ciudades españolas.

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Vizcaya estuvo presente con un stand, donde se presentaron libros antiguos, material histórico y abundante material informativo sobre las rutas de peregrinación, pero sobre todo destacaron los caminos a Santiago por Vizcaya y por el País Vasco.

La exposición fue muy visitada por antiguos peregrinos que habiendo recorrido el Camino Francés ahora se interesan por los caminos que existen en Vizcaya, para en próximas ocasiones salir desde la provincia, sin tener que desplazarse hasta otros puntos de la geografía Española para comenzar.

Vizcaya cuenta con tres caminos importantes, que alcanzaron su máximo esplendor entre los siglos IX y XIII. Uno era el que recorría la costa Cantábrica, al que acudían los peregrinos del Norte de Europa, este camino cedió su protagonismo en el siglo XIII al hoy tradicional, llamado Camino Francés, los otros dos caminos accedían a la meseta uno por Orduña y el otro por Valmaseda. ■

Esteban Gutiérrez Angulo



Miembros de la Asociación Vizcaína durante el mercado medieval.



- Palencia

Semana Cultural en Villalcazar de Sirga

La Semana Cultural Jacobea, organizada por la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Villalcazar de Sirga y patrocinada por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, constituyó un éxito de audiencia de público, que se deleitó con los conocimientos y oratoria de los sucesivos conferenciantes. Tal es así que las 6 jornadas programadas en principio, se ampliaron a 7 con la proyección de un vídeo sobre la Catedral de Burgos.

El primer día, la intervención correspondió a D. Ramiro Fernández, párroco, responsable de la acogida de Peregrinos y director de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago. Su elocución tuvo 3 partes bien definidas:

1ª Exposición de la peregrinación como fenómeno social de pueblos y religiones. Exodo voluntario y forzado. Peregrinación Jacobea, como expresión de Fe, arte, cultura, comercio, modos y medios de vida. Fuentes de información y a través de estas dar respuesta a quienes y cuantos peregrinaron a través de los tiempos: Obispos, Clérigos y Santos..., reyes, nobles, caballeros, cruzados, comerciantes, Peregrinos humildes, indeseables, penados.

2ª Presentación general de todos los días.

3ª Presentación del vídeo CAMINO NAVARRO A SANTIAGO, y exposición de las dos vías hasta Puente la Reina.

El segundo día, D. Vicente Malabla presentó la charla coloquio titulada: "Experiencias de la Peregrinación". Previamente se informó al público de su persona detallando el presentador, que es sacerdote profesor en el Seminario de Cuenca y presidente de la Asociación convocante en dicha ciudad. Fácil y llana fue la expresión de sus vivencias y contactos con la gente del Camino. Tres veces ha hecho a pie el Camino y en el año 93 recorrió la ruta de la Lana de Peregrinos medievales de Cuenca a Burgos y siguió el Camino francés. Refirió cómo el Peregrino, en el Camino, a parte de encontrar cultura y arte, se encuentra a sí mismo y en la naturaleza, agua, tierra, árboles, noche y estrellas, encuentra a Dios.

El tercer día, la profesora Bagoña de Frutos informó a los presentes de un conocimiento de

Burgos como lugar de acogida, arte y hospitalidad (hospitales y hospederías) y no solamente en día. Proyectó el vídeo "BURGOS, RUTA DE LA LUZ", es decir, lo mejor de Burgos de noche a través del objetivo.

El cuarto día el motivo de la convocatoria no fue una conferencia o charla, sino recorrer la sexta etapa del Códex Calixtino un poco ampliada, de San Juan de Ortega a Frómista. Se recorrió, haciendo pequeños tramos a pie, aún a pesar del mal tiempo, un importante número de lugares: San Juan de Ortega, Burgos; LAS HUELGAS REALES, el Hospital del Rey (hoy Facultad de Derecho), las ruinas del convento de San Antón, Castrojeriz, La Colegiata de Santa María del Manzano y el albergue de peregrinos junto a FUENTE FITERO.

El quinto día supuso volver a las conferencias en el Centro Cultural de Villalcazar de Sirga. Francisco José Rodríguez Velasco, se dirigió a los presentes y les habló de: "Hospitalidad monacal en Galicia". Antes D. Ramiro, enumeró las últimas conferencias y actos culturales, en los que ha participado, el conferenciante, al que calificó de pródigo en esta labor. Rodríguez Velasco inició el acto haciendo constar que su disertación procedía de diversas experiencias que había tenido al haberse hospedado en la mayoría de los monasterios gallegos, con lo que la alocución no solamente supuso un conocimiento histórico y artístico para los presentes, sino también el poder satisfacer la curiosidad sobre el modo de vida en estos ámbitos religiosos y rurales. Se centró en las comunidades Cistercienses y Benedictinas y sobre todo referenció dos monasterios gallegos: Sobrado de los Monjes (monjes del Cister) y Santa María de Armentera (monjas cistercienses). Satisfizo la curiosidad de los presentes, llegando a nombrar a todos los monjes de Sobrado, con estudios y labor en el monasterio. Complementó la disertación con una colección de diapositivas de los monasterios de España, tomando notas y datos histórico-artísticos para elaborar reportajes y quizás el libro. También invitó a los presentes a vivir en alguna ocasión la hospitalidad de los monasterios.



Asistentes a una de las Conferencias en Villalcazar de Sirga.

El sexto día supuso otra vez una variante, porque el motivo de la convocatoria era un concierto a cargo del grupo "Treach Pindio", que deleitó al numeroso público con música tradicional interpretada con instrumentos medievales. Este grupo, formado por dos personas, es muy conocido en nuestra provincia.

El lunes pasado se completaron las jornadas con un vídeo sobre la Catedral de Burgos, que recordó a los presentes, la reciente visita a este monumento, que por su deterioro está siendo reconstruido.■

Asociación Jacobea
Palentina

REUNION DE HOSPITALEROS VOLUNTARIOS

Los días 15 y 16 de Octubre, se celebró en Sto. Domingo de la Calzada una reunión de los Hospitaleros Voluntarios que han trabajado este verano en el Camino de Santiago. El objetivo de la reunión era hacer un balance de su trabajo en este año y tomar decisiones de cara al futuro.

Este año hubo hospitaleros voluntarios en los albergues de RONCESVALLES, LARRASOANA, LOS ARGOS, LOGRONO, NAJERA, AZOFRA, STO. DOMINGO DE LA CALZADA, BELORADO, SAN JUAN DE ORTEGA, BURGOS, HORNILLOS DEL CAMINO, CASTROJERIZ, PUENTE FITERO, FROMISTA, HOSPITAL DE ORBIGO, RABANAL DEL CAMINO, MOLINASECA, PONFERRADA y SAMOS. En total fueron aproximadamente 133 los hospitaleros voluntarios. De ellos, 93 eran españoles y 40 extranjeros, que provenían de Gran Bretaña, Suiza, Italia, Alemania, Bélgica, USA, Holanda y Francia.

En 5 de estos albergues la gestión de hospitaleros fue organizada directamente por una Asociación de Amigos del Camino: Roncesvalles (Asociación de Guipúzcoa), Burgos (Asociación de Cataluña), S. Nicolas de Puente Fitero (Confraternidad de San Jacopo), Frómista (Asociación de Valencia) y Rabanal del Camino (Confraternity of St. James).

A la reunión asistieron 25 hospitaleros que pusieron de manifiesto la importancia que los hospitaleros voluntarios tienen para mantener el profundo sentido de la peregrinación. También se señalaron algunos problemas que ha habido en la organización en torno al retraso en comunicar los destinos, exceso de trabajo que tenían algunas personas que estaban solas en un albergue etc. Para salir al paso de estos problemas se decidió hacer un esfuerzo para adelantar las ofertas de los voluntarios y su distribución, fijar un periodo de 2 semanas y un día (ese día es para estar en contacto con el hospitalero que viene a sustituir) como obligatorio para todos los voluntarios y que en los meses de más afluencia de peregrinos se enviará a cada albergue dos hospitaleros, salvo casos especiales en los que los voluntarios soliciten ir solos.

De cara al próximo año serán necesarios un mayor número de voluntarios ya que hemos recibido peticiones de ayuda de algunos ayuntamientos que quieren que sus albergues sean atendidos por voluntarios. Los que quieran participar en esta tarea el próximo verano deberán ponerse en contacto con su Asociación, en el caso de las Asociaciones que organizan toda la acogida en un albergue, o con la Federación de Asociaciones Españolas.■

Maite Moreno

LOS MILAGROS DEL CAMINO

La acogida que reciben los peregrinos ha sido una preocupación constante a lo largo de la historia del Camino. En el Codex Calixtinus¹ aparece el siguiente texto junto al que publicamos la experiencia de otro peregrino actual.

De como los peregrinos de Santiago hayan de ser recibidos

Los peregrinos, tanto pobres como ricos, han de ser caritativamente recibidos y venerados por todas las gentes cuando van o vienen de Santiago. Pues quienquiera que los reciba y diligentemente los hospede, no sólo tendrá como huésped a Santiago, sino también al Señor, según sus mismas palabras al decir en el evangelio: 'El que a vosotros me recibe a mí me recibe'. Y hubo asimismo muchos que incurrieron en la ira de Dios porque no quisieron recibir a los necesitados y a los peregrinos de Santiago. En Nantua, que es una villa

entre Ginebra y Lyon, la tela de un cierto tejedor que negó pan a un peregrino de Santiago que se lo pedía, cayó súbitamente al suelo rota por medio.

En Vilanova otro necesitado peregrino de Santiago pidió limosna por el amor de Dios y de Santiago a una mujer que tenía el pan bajo las calientes cenizas. Pero ella respondió que no tenía pan y el peregrino le dijo: 'Ojalá se convirtiera en piedra el pan que tienes'. Y cuando el peregrino aquel salió de la casa y estuvo lejos, se acercó la mala mujer a las cenizas y, pensando recoger

su pan, encontró una piedra redonda en vez del pan. Y ella arrepentida de corazón siguió en seguida al peregrino, pero no lo encontró.

En la ciudad de Poitiers, dos nobles galos que volarían cierta vez de Santiago sin recursos, pidieron posada por amor de Dios y de Santiago desde la casa de Juan Gantier hasta San Porcario y no la encontraron. Y habiéndose hospedado en la última casa de aquella calle en casa de un pobre junto a la iglesia de San Porcario, hete aquí, pues, que, por castigo de Dios, un rapidísimo incendio

asoló toda la calle en aquella noche comenzando por la casa en que primero habían pedido posada hasta aquella en que se había albergado. Y eran unas mil casas. Pero aquella en la que se habían hospedado los siervos de Dios quedó intacta por gracia divina. Por lo cual sepase que los peregrinos de Santiago, tanto pobres como ricos, han de ser justamente recibidos y diligentemente atendidos. ■

1. Codex Calixtinus Libro V. Capítulo XI.

Cuando el Camino se hace duro

Aquel día empecé a caminar en Estella. No llevaba ni una semana de camino. Apenas me había acostumbrado a caminar, apenas sabía nada del Camino, apenas había empezado a adosar a mis compañeros y seguía adelante. Aún eran pocos días como para poder decir que el Camino me iba a dar tanto.

De Roncesvalles a Estella el paisaje ha variado de forma notable. Se ha pasado de la montaña a llanuras, de tierras llenas de bosques a tierras agrícolas. Navarra estaba siendo generosa y amable.

Con todo lo que me estaba encontrando iba viendo que hacer el Camino era algo muy fácil. Estaba gordo y no lo notaba ningún día. Tenía miedo a perderme y con las flechas amarillas y la guía lo raro era, precisamente, perderse. Creía que iba a ser un extraño caso de "peregrinus actualis", y me iba saliendo todo con la suficiente facilidad y comodidad que creía que esto era cosa hecha. Además ningún día faltaba el agua, pues las fuentes eran abundantes. Vamos, que esto parecía jaija.

Incluso ese día parecía que iba a ser igual que los demás, pero creo que ese día ocurrió algo que me hizo pensar que el Camino tiene algo que hace cambiar a la gente.

Empezamos a caminar, como todos los días, con la fresca, y como todos los días fuimos recorriendo el sendero marcado por las flechas amarillas. Y así llegamos hasta Azqueta, donde el buen hacer de Pablito merece el mayor de los elogios: sin que nadie se lo pida va dando un bordón a cada uno de los

peregrinos, ¡y sin pedir nada a cambio! Para una rata de ciudad eso era lo más raro del mundo, y para él era lo más normal. Sólo ese detalle puede servir para preguntarnos un montón de cosas.

Siguiendo adelante apareció ese aljibe que parecía avisarnos de la necesidad de aprovisionarnos de agua, y creyendo que tenía suficiente no le hice caso. Tras la foto de rigor continuamos la marcha. Y así nos encontramos con una de las primeras veces en las que el Camino nos pone a prueba.

Había que ir por unos caminos agrícolas, por donde los árboles brillaban por su ausencia y por donde el calor podía llegar a agobiar. El caso es que íbamos avanzando, y según pasaba el tiempo parecía que no nos habíamos movido nada pues el paisaje no variaba, no se veía ningún pueblo y el calor nos hacía cansarnos. Poco a poco fuimos consumiendo el agua, y no sabíamos dónde podría haber una fuente para abastecernos. Así, poco a poco seguimos la marcha.

Cada pequeño repecho nos albergaba la esperanza de poder divisar Los Arcos, y la desilusión llegaba al ver que no era así. ¿Pero es que

no vamos a llegar nunca? Pasaban las horas; las mochilas pesaban, el cansancio mataba en el cuerpo, el calor apretaba a conciencia y la sed nos obligaba a no parar.

No se cuánto tiempo estaríamos



Foto Jose I. Polanco.

recorriendo todo el trayecto, pero se me hizo eterno como ninguno. Me sentía algo mal y creo que incluso se me pasó por la cabeza la idea de dejarlo todo y volver, ¡con lo cómodo que estaría en mi casa! Sin embargo todos seguíamos adelante como podíamos. Veía a compañeros por delante y por detrás, algunos más frescos y otros hechos polvo, pero lo que no veía era Los Arcos. Mi mente se quedó en blanco, continué caminando sin quitar la mirada del frente y con un único propósito: llegar.

Por fin, después de una eternidad empezaron a verse las casas de Los Arcos. No vimos el pueblo hasta estar al lado. Parecía desierto, un pueblo fantasma. Esperaba que la fuente no estuviera al final del pueblo. Y de

pronto, caminando ya por la calle empezaron a abrirse las puertas de las casas: "Venga aquí que le doy agua", dijo una señora mientras que la de la puerta de enfrente me decía que tenía agua en la nevera; otra señora me ofreció alojamiento; otra quería que me sentara a la sombra, otra...

Toda la calle había abierto sus puertas para los peregrinos. ¿y quién les había dicho que veníamos destrozados? Parecía que la vida les iba en atender a los peregrinos. Incluso había una mujer que le preguntó a su nieta quiénes éramos, y la niña respondía que éramos peregrinos; luego la mujer le preguntaba por nuestro destino y la niña respondía que íbamos a Santiago. Y yo no podía ni decir palabra por el cansancio y por lo sorprendido que estaba. ¿Quién era yo para ser atendido de tal modo? ¡Tuve que hacer el Camino para encontrarme con la hospitalidad!

Tras esa experiencia el Camino se veía de otro modo, pero desde luego no como un modo de pasar las vacaciones. Después de ese día pasé otros momentos difíciles caminando, como el día en que llegué a Nájera, pero ya tenía en mente este momento que he contado y pude superar las dificultades. Y al llegar a Santiago todas ellas pasaron por mi mente. En la Catedral pedí por un montón de gente, pero en primer lugar pedí por Pablito y por todos los habitantes de Los Arcos, porque el mérito de completar la peregrinación se lo debía a ellos. ■

Javi



I Encuentro de Cofradías de Santiago

En Santiago de Compostela se celebró a finales de noviembre el I Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago. Este encuentro estaba organizado por la Archicofradía del Apóstol Santiago en un intento de reunir a las cofradías del Apóstol Santiago que ya existen o se puedan crear. A la hora de la verdad asistieron representantes de numerosas Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y representantes de algunas Cofradías.

En la tarde del viernes 25 de noviembre tuvo lugar en el marco incomparable del palacio de Gelmírez el acto inaugural presidido por D. Julián Barrio, Obispo en funciones de Santiago, y por D. Agustín Dosil, Presidente de la Archicofradía, que dieron la bienvenida a los asistentes y les presentaron los objetivos del Encuentro. El acto concluyó con un concierto de música antigua a cargo de la Orquesta de Cámara de la Universidad.

La dimensión antropológica-religiosa de la peregrinación fue el tema de la conferencia de D. Ricardo Blázquez, Obispo de Palencia, que abrió los trabajos de la jornada del sábado. A esta intervención siguió una ponencia-panel sobre "El Apóstol Santiago: Su proyección en la historia" en la que conocidos especialistas como Fernando López Alsina, José M^a Díaz Fernández, Paolo Caucci von Saucken y Roberto López López, moderados por

Robert Plötz, fueron desgranando diversos aspectos de la difusión del culto al Apóstol Santiago en Europa y América.



La peregrinación actual fue el tema de las dos ponencias que se presentaron por la tarde. En la primera de ellas Jaime García Rodríguez habló sobre "La peregrinación a Santiago a finales del segundo milenio" en la que presentó numerosos datos estadísticos sobre los peregrinos de este año y de los pasados. Los datos estadísticos centran también la ponencia de Agustín Dosil Maceira en la que presentó un adelanto de un estudio estadístico que ha realizado la Universidad de Santiago sobre los peregrinos del Año Santo 1993. Tras explicar las líneas generales de la investigación, adelantó algunos datos sobre los peregrinos de hoy

que servirán para conocer mejor al peregrino que llega a la catedral de Santiago de Compostela. El interés del

estudio es menor para el Camino de Santiago pues al ser Año Santo más de la mitad de los peregrinos habían comenzado a caminar en Galicia. Hay otros aspectos, sin duda interesantes, que se podrán conocer más adelante cuando se publique el estudio completo.

Al final de la maratónica jornada del sábado fueron interviniendo numerosos representantes de Asociaciones Jacobeas y algunos de Cofradías de Santiago que fueron explicando su funcionamiento y actividades. De entre las cofradías representadas tan solo la de Sto. Domingo de la Calzada, que está dedicada al Santo fundador de la ciudad calceatense, tiene una dedicación

específica a la acogida de los peregrinos. De entre las restantes hay que destacar la de "Los fanalets de Sant Jaume" de Lleida (que mantiene viva una hermosísima tradición jacobea) y la cofradía de Santiago de Messina que tiene una serie de ricas tradiciones en torno a la veneración de una reliquia del Apóstol.

En la mañana del domingo tuvo lugar en la catedral una misa solemne presidida por el cardenal Suñer al final de la cual se celebró el espléndido acto de proclamación de numerosos nuevos miembros de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago. En la última sesión de trabajo se presentó un conjunto de ambiciosos proyectos de la Cofradía y se fijó para 1998 el próximo Encuentro de Cofradías. El acto de clausura no pudo ser presidido por el presidente de la Xunta de Galicia, como estaba previsto, ya que D. Manuel Fraga tenía otros compromisos.

Finalmente hay que destacar la magnífica organización del Encuentro y felicitar a Jaime García, Agustín Dosil y demás miembros de la Junta Directiva de la Archicofradía por el esfuerzo que han hecho para sacar adelante esta iniciativa. Las personas interesadas en la Archicofradía pueden solicitar más información en la Oficina de Acogida a los Peregrinos de la Catedral de Santiago. ■

Jose Ig. Diaz

Donativo especial para Elizarrá

Manfred Hartmann, historiador y presidente de la Asociación Ulteia e.V de Stuttgart convocó a reunión anual a los socios el día 16 de noviembre pasado. Manfred Hartmann, fue condecorado por el Rey Don Juan Carlos por su infatigable promoción en conservar el patrimonio cultural histórico del Camino. Es iniciador de la idea de volver a construir un Refugio en Elizarrá en los Pirineos, así como se conocía antiguamente.

Se vió coronada esta reunión por la entrega de un cheque por la considerable suma de 12 millones de pts, por parte de un particular.

Se trata del donante Dr. Gerhard Raff de 47 años, discípulo, como su amigo Hartmann del eminente historiador, ya

fallecido, Prof. Decker-Hauff. Estos amigos después de haber conocido al caminar 800 kms ad límina Sancti Jacobi los vestigios del refugio desaparecido de Elizarrá han prometido junto a la tumba de su querido profesor, muy emocionados, hacer surgir un nuevo refugio.

Luego, ante la realidad de no poder contar con el apoyo de parte de la industria alemana, el Dr. Gerhard Raff, teólogo de confesión evangélica, historiador, investigador y autor de notables obras, ha donado toda los ingresos obtenidos con sus libros en dos partes iguales a una entidad-taller para fomentar a niños minusválidos y para la construcción del Refugio de Elizarrá.

Hay que poner de manifiesto que el

Dr. Raff para su persona no reclama comodidades, vive extremadamente austero, siguiendo el ejemplo de S. Francisco. Raff pide que se respete la ruina de Elizarrá y que a poca distancia, el arquitecto de Pamplona proceda a construir el nuevo Refugio con una capilla. Calurosas palabras de agradecimiento por este gesto de singular altruismo pronunció Manfred Hartmann de la Asociación Ulteia.

Llena de satisfacción saber que habrá un nuevo refugio en el camino, gracias a este donante y también a aportaciones de los socios de Ulteia de Stuttgart. ¡Santiago ayuda! ■

Liliana Simon



Tres momentos en la peregrinación de Sergio Reis

Brasileiro de Porto Alegre, Sergio tenía 54 años en 1992 cuando peregrinó, a pie y sólo, desde Roncesvalles hasta la Tumba del Apóstol. De su libro inédito "O peregrino de todos nós" traducimos cuatro pasajes que giran alrededor de un episodio único.

El seis de septiembre, día muy caluroso, se lamenta de la cuesta que debe subir y bajar, extenuado, más allá de San Juan de Ortega. Entra en una casa de Villafra de Burgos a beber el vaso de agua que le han ofrecido. "Y vi, a la sombra de un árbol, un rapaz de 18 ó 19 años, tetrapléjico, literalmente tirado en una silla de ruedas (...) Todo en él estaba muerto. Menos los ojos. Oscuros, intensos, ardientes y expresivos, se movían dentro de las órbitas queriendo ver lo que la cabeza le impedía. ¡Llevé un shok!

Me coloqué de forma que me pudiese ver sin esfuerzo y sentí en su mirada agradecimiento por ese gesto.

Quedamos mirándonos. Un hombre gastado por el tiempo, sudado, con una mochila a la espalda, camiseta y short, hacía algo que aquel muchacho nunca haría en este mundo de Dios. Sentí, en sus ojos, que él era consciente de ello. Me sentí un superhombre, un semidiós capaz de vencer distancias sólo con mover mis pies, capaz de transportar cosas, de decidir el camino a seguir.

Me di cuenta, viendo aquel ser inerte, que mis quejas de antes eran fruto de algo de lo que debería, más bien, estar satisfecho. Y más que esto, me di cuenta de que debía de ser agradecido. Agradecido por todo lo que tengo. Por mi fuerza y por mi poder decisorio.



Foto Pedro J. Vallespi.

8 sept. 92. A la salida de Castrojeriz hay, de nuevo, una fuerte subida: "El viento 'de cola' me empujaba como un muelle. El entrenamiento adquirido con más de 290 kilómetros recorridos hacia que yo sintiese un grande y auténtico placer de caminar. Me acordé del muchacho tetrapléjico de Villafra de Burgos, de su inmovilidad, de sus ojos negros. Mi pecho jadeaba. Sin dejar de andar, aumentando el paso, casi corriendo, levanté los brazos todo lo que pude, tiré el bastón y grité, grité a pleno pulmón:

¡Gracias, Dios mío! Gracias. Mi materia es fuerte. Haz mi espíritu tan fuerte como ella. Soy un Hombre. Puedo hacer mil cosas y no me gasto. Me perfecciono con el cansancio como el espíritu se perfecciona con el dolor. ¡Ayúdame! ¡Gracias, muchas gracias!

18. sept. 92. Sergio sube a O Cebreiro desde Villafranca del Bierzo después de veinticuatro días de peregrinación. Antes de La Faba está extenuado, el sudor le empapa, el corazón late a descompás; cae, se hace una herida. ¿Qué hago yo aquí? se pregunta por quinta vez en la peregrinación, en momentos límite. Le viene al recuerdo el pasado día 6:

"...En ese día tuve una lec-

ción de vida. Aprendí, de un chiquito tetrapléjico y mudo, mucho más que de millares de personas dueñas de su movimiento y favorecidas por el habla. Aprendí que yo soy un privilegiado (...). Llegaremos, mi niño, pensé. Los dos. Hago esto por mí y por ti. Espero y rezo para que sientas lo que estoy sintiendo: cansancio y dolores, fruto de mi capacidad física. Rezo para que sufras conmigo esta bendición: la de caminar, la de subir a los Cebreiros de la vida, todos los que haya y estén donde estén. Ven conmigo, niño mío. Ven a ver el Cáliz del Santo Grial, ven a ver los montes y las nubes, la cumbre del Cebreiro. No sé si yo te llevo a ti o tú a mí. No importa. Vamos juntos. Por mí, por ti, por nosotros.

Por todos cuantos son como tú y por todos cuantos son como yo".

El 24 de septiembre Sergio Reis llega a Santiago y asiste a la Misa del Peregrino, a las doce. De rodillas durante toda la ceremonia, reza largamente por todos aquellos a los que ha conocido en sus treinta días de peregrinación.

Son mucho: "e rezei muito pelo menino tetrapléjico de Villafra de Burgos" ■

Mario Clavell

El año que descubri el camino

1993, un año quizás para muchos como otro cualquiera, o quizás no, para mí no ha sido un vulgar paso de doce meses desde que por mi cabeza rondó allá por el 92 el hacer el Camino de Santiago y todo lo que ello entraña.

Así llegó el mes de abril, poco tiempo tenía y en una semana tuvo que recorrerme de Astorga a Santiago, quizás demasiado deprisa, pero suficiente para embelesarme de todo lo que veía, sentía o degustaba, fue muy intenso y sabía que tenía que volver, como así lo haría en Noviembre, a pesar de lo desapacible del mes, desde Pamplona a Santiago, comprendí el valor de la luz, de la búsqueda de uno mismo, la amistad, la belleza de la naturalidad del arte, el sabor de la naturaleza, la supervivencia humana, y para mí, también esa imagen que te va saliendo en cada rincón, lugar o sitio que plasmaba con mi equipo de fotografía y que me ha enseñado otra manera de ver mi trabajo, sin materialismo ni aburrimientos.

Durante más de dieciocho años, he trabajado en deportes de motor como fotógrafo, seguiré haciéndolo, pero dentro de mí cada vez que coja mi cámara, volveré a sentir las huellas del camino.

Quiero compartir con vosotros estas imágenes que espero valgan más que cualquier palabra. Un amigo ■

Pedro J. Vallespi



Foto Pedro J. Vallespi.

Peregrinación en B.T.T.

A través de la revista PEREGRINO he podido ver que existe un apartado para contar las experiencias vividas en el camino. Quisiera de alguna manera poder relatar las sensaciones vividas de un peregrino en bicicleta.

Comencé mi peregrinaje el 18 de junio en RONCESVALLES, desde donde me lancé al Camino en solitario. Había oído decir que se establecen diferencias entre peregrino de a pie, bicicleta ya caballo. No voy a entrar en quién es más peregrino o quién puede tener más y mejores experiencias.

Estuve diez días en el camino y a pesar de pasar algo deprisa por los lugares, pasé muy despacio por las personas ya que considero que son la esencia y milagros del camino.

diez o doce años. Estos peregrinos caminaban rezando continuamente el rosario llevando a la Virgen de Guadalupe en andas.

Fue en Villafranca del Bierzo en casa de Jesús Jato donde comí con ellos. La conversación que mantuvimos fue de lo más gratificante pues a pesar de no coincidir en varios temas estuvimos de acuerdo en que la única arma que posee el ser humano para evolucionar es el AMOR. Me comentaron que ellos estaban haciendo todo el camino gracias a la generosidad de las personas que se encontraban por allí donde pasaban, esto les parecía un milagro.

También conocí a Shirley MacLaine y a sus amigas Brasileñas; Baby, SIDA, Magda y



He conocido numerosos motivos por lo que los peregrinos se lanzan al camino, desde el espiritual, religioso, esotérico, cultural hasta el estudio de la acción de las endorfinas en el organismo. No tenía muy claro por qué lo iba a hacer yo, de lo único que estaba seguro, es que debía hacerlo solo.

Me encontré con un grupo de Mexicanos que hacían el camino a la inversa. Habían salido de México D.F. en enero recorriendo América del Norte y Canadá desde donde habían pasado a Portugal pasando por Fátima, Santiago dirigiéndose a Lourdes para concluir en Roma. No sé si la prensa o algún otro medio les dedicó algún espacio para de alguna manera servirles de ánimo y apoyo. Eran catorce personas, entre ellos dos niños de unos

Nando, desde estas líneas quisiera mandarles un fuerte abrazo. No quisiera olvidarme de JAVIER hospitalero de Roncesvalles, JULIAN hospitalero de Molinaseca ni de Félix peregrino de San Sebastián, Margarita peregrina holandesa, que hizo el camino en bici desde su tierra. Un recuerdo especial para los maños de MALLÉN que con su manera de ser me recordaban que también hay que estar con los pies pegados al suelo.

Fui solo con mi bici pero he vivido intensamente los diez días del camino. No importa en qué te dirijas a Santiago, lo importante es que intuyas que hay una puerta dentro de ti que encierra la morada donde se asienta el amor. Gracias a todos. ■

Jesús

Los puentes del Camino de Santiago

En la aurora del tiempo, cuando la tierra fue regenerada por el postrer diluvio, Yahveh Adonai estableció una alianza nueva con los hombres: "Establezco mi alianza con vosotros y no volverá nunca a ser aniquilada toda carne, ni habrá más diluvio que destruya la tierra. Pongo mi Arco en las nubes y él será la señal de la alianza que establezco entre yo y la tierra". Entonces nació el primer puente sobre el mundo. El sol, abriendo brecha entre las nubes, se introdujo en la lluvia con miles de colores y fue uniendo franjas infinitas que asentó en las lindes del mundo con cimientos por siempre indestructibles. Toda la vida del mundo se sintió protegida bajo arco tan soberbio. A todos los vivientes, hasta los más feroces, les fue manifestado el sentido del arco: unir los cielos con la tierra, arriba con abajo, comunicar de forma indestructible las "dos orillas" a veces tan lejanas.

Arco iris lo llamaron los griegos. Pues Iris, la mensajera, enviada por Zeus a serenar el mundo, por él se deslizaba en tobogán de colores. Más tarde se convirtió en la sede donde asienta el Cristo Pantocrator, venerable Señor del tiempo y los espacios pues con su muerte se convirtió en el puente, el pontífice, que ha unido por siempre ambas riberas: el cielo con la tierra, arriba con abajo, muerte y vida, Dios y hombre.

Con tan rico bagaje se convirtió Arco Iris en imagen, paradigma, en símbolo ejemplar de todo cuanto une dos riberas: del puente. Y desde entonces, todos los puentes, grandes o pequeños, de piedra o de madera, de hierro o de cemento, contienen la figura, el modelo ejemplar. El puente de la Magdalena, el de Cirauqui derrotado, el del río Salado y Puente la Reina, el puente de Logroño sobre el Ebro, los del Najerilla y el Río Oja, Puente Fitero y el puente de Carrión, los de Mansilla y León, el de las justas del Orbigo, la Pons ferrata y Cacabelos y tantos otros que dirigen los pasos peregrinos a Santiago unen las "dos orillas", dos riberas, muerte y vida, cielo y tierra, Dios y hombre. ■

Vicente Malabia

(Por un error de imprenta este artículo apareció mutilado en Peregrino 37-38, página 22. Lo publicamos ahora completo con nuestras disculpas al autor y a los lectores).

Arroyo de agua y vida

No hay mejor fuente que la que calma la sed,
no hay mejor sombra que la que protege del sol.
Fuente del piojo olvidada, hoy renovada,
movimiento en piedra, árboles sin sazón,
mesas para meriendas de descansos sin hambre.
Entre ésta, y la otra, la de hace años,
la del pilón con pecina y moscas,
media el progreso, la belleza de líneas.
Pero tu recuerdo, tu bonanza con el agua,
esa manar generosa después de la ascensión,
después de la cuesta de Mostelares,
después del esfuerzo, después del sol,
eso no se puede remozar.
Ese aire que te acompañaba,
brisa que no movía ninguna rama,
pero que llegaba a tiempo de lamer nuestro sudor.
A ti, un recuerdo, un saludo,
por los años, por los miles de peregrinos
que viste pasar y ayudaste. ■

Ibai Molero



En el Candelero

PROTESTA

Sr. Director:

El pasado 10 de agosto salía de Roncesvalles en peregrinación a Santiago de Compostela a donde llegué en la tarde del domingo 4 de septiembre. Era la tercera vez que caminaba ante los restos del Apóstol y, verdaderamente, las cosas han cambiado bastante en el Camino desde mi primera peregrinación: de una parte hecho en falta el espíritu que se respiraba hace diez años, pero del otro lado es de alabar las mejoras operadas en esta ruta millera, entonces sumida en un lamentable abandono y sólo cuidada por un puñado de auténticos bienhechores del Camino.

Tan lamentable como la escasa acogida que aquellos años teníamos en Santiago y el sorprendente recibimiento que en la tarde de los domingos nos otorga en este año de 1994 la Oficina de Acogida al Peregrino. Y es que los domingos por la tarde cierran la Oficina porque dicen que apenas llegan peregrinos. Personalmente considero que esta medida es arbitraria e injusta, yo tenía varios días para quedarme en la ciudad, pero tres peregrinos compañeros no disponían de más tiempo y aquella misma noche tuvieron que marchar a sus lugares de origen sin poder certificar su Peregrinación a Compostela. Atentamente. ■

J.A.O.



ECOS

CAMINO EN LINEA RECTA

Después de hacer el camino en globo, en un barril de vino, en mini-moto o a cuatro patas (lo decimos por el poco sentido y el mucho afán de notoriedad que demuestran algunos), una revista de aventuras ha tenido la peregrina idea de realizar la ruta por el, eso creían, camino más corto. Veintidos jovencitos aventureros, de los que sólo quedarían seis, salieron el 1 de agosto de Pamplona, empeñados en seguir, casi por el paralelo 36, un itinerario que sólo tiene 550 kms. frente a los 700 del convencional. El proyecto es vendido como "una conmemoración de las peregrinaciones primitivas, como cuando no había caminos". ¿Acaso se referirán al paleozoico? Resultado: los habitantes de las montañas que cruzan los consideran marcianos, nosotros lunáticos que convierten el Camino en verberna, y ellos mismos, a buen seguro, tontos, pues al final han recorrido casi 850 kms. en 29 días. Y es que el camino más corto entre dos puntos no siempre es la línea recta. ■

MERECIDO GALARDON

Recientemente, nuestro corresponsal en Galicia Antón A. Pombo, recibió el premio "Pérez Lugín 1993" de Periodismo de manos del alcalde Herculino D. Francisco Vázquez.

En el artículo premiado, titulado "CAMINO INGLES DE FARO: EL GRAN OLVIDADO", Antón reclama la recuperación de la tradición jacobea de La Coruña, y menciona la especial importancia que desde la Edad Media adquirió la ruta marítima entre las islas Británicas y el puerto de La Coruña. Nuestra más sincera Enhorabuena a nuestro colaborador y amigo y le animamos a que siga adelante con su, como se acaba de ver, buen trabajo. ■

HOSPITALEROS

Es importante que de cara a la campaña de hospitaleros voluntarios de 1995 las personas que quieran dedicarse a esta tarea se pongan cuanto antes en contacto con la Oficina de Información al Peregrino de Sto. Domingo de la Calzada, C/Mayor 42, 26250-STO. DOMINGO DE LA CALZADA. Antes de finalizar el mes de abril debemos tener los datos para

hacer la distribución de destinos de los voluntarios. Los que se incorporen por primera vez a este trabajo deberán asistir a uno de los dos cursillos de preparación que se celebrarán en Cuenca (6-7 de mayo) y Sto. Domingo de la Calzada (20-21 de mayo). ■

PRESENTACION EN SOCIEDAD



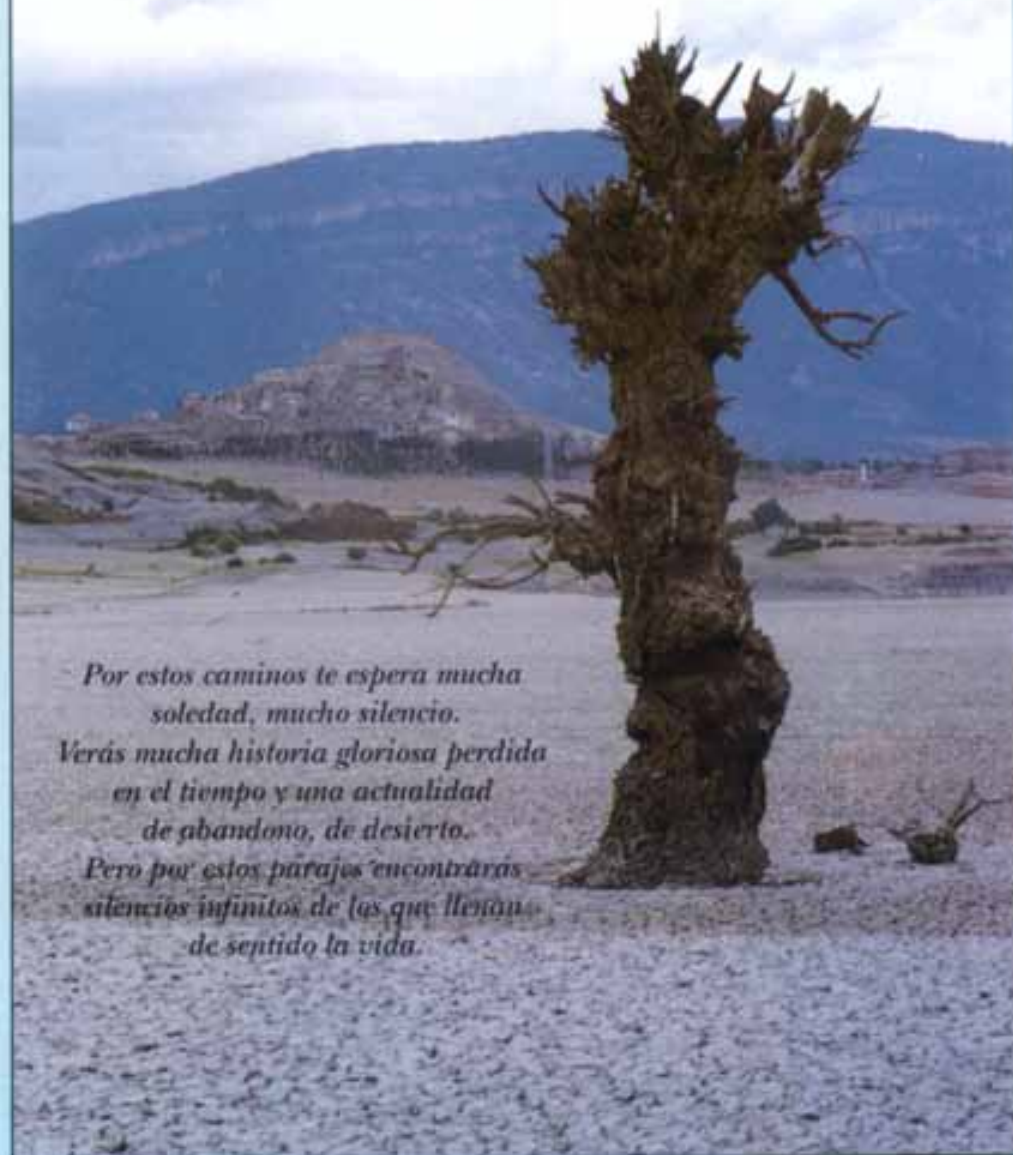
Para nosotros es una gran satisfacción poder presentarles en rigurosa exclusiva la imagen de "Pelegrina" que en la revista anterior anunciábamos. En realidad es tan monstruosa como su homónimo masculino, pero en femenino con blusita rosa, largas pestañas y morritos rojos. Según nuestras noticias el monstruoso Pelegrin está muy ilusionado y nervioso ante el próximo enlace, mientras que las autoridades esperan ansiosos que el matrimonio geste unos cuantos millones de Pelegrinos Xacobeos para el 99. ¡Buena nos espera! ■

ACTIVIDADES EN FRANCIA

De la Hospitalité St. Jacques de Estaing (Francia) hemos recibido noticia de varias actividades que tendrán lugar en los próximos meses y de las que pasamos a informar a nuestros lectores: Del 11 al 13 de marzo se hará una marcha cuaresmal de la Abadía de Bonneval a la Abadía de Conques centrada sobre el tema de la Transfiguración del Señor. Poco después, del 15 al 19 de marzo, se celebra en la Abadía de Conques un retiro espiritual que busca profundizar en la dimensión espiritual de la peregrinación. Los interesados en alguna de estas actividades pueden ponerse en contacto con nuestra redacción. ■

Por la ruta de Somport

Los ecos de una historia olvidada



Por estos caminos te espera mucha soledad, mucho silencio. Verás mucha historia gloriosa perdida en el tiempo y una actualidad de abandono, de desierto. Pero por estos parajes encontrarás silencios infinitos de los que llenan de sentido la vida.

| | |
|--|---|
| | CUEVA |
| | ALBERGUE |
| | DOLMEN |
| | ESTACION DE FERROCARRIL |
| | MURALLA |
| | PUENTE |
| | OBRA EN RUINAS O VESTIGIOS |
| | EDIFICIOS DIVERSOS |
| | MUSEO |
| | CASA FUERTE • CASTILLO FUERTE • TORRE |
| | CONVENTO • HOSPITAL MONASTERIO • PRIORATO |
| | ERMITA • IGLESIA |
| | EDIFICIOS POPULARES DE INTERES |
| | CAMINO DE SANTIAGO |
| | CAMINO ALTERNATIVO |
| | RIO |



Guía del Camino de Santiago en Aragón



Vista panorámica del Camino a su paso por Pirineos.

En busca de historias perdidas

Peregrino, si vas a "hacer" el Camino de Santiago, sigue mi consejo: comienza en Aragón.

Sé que habías pensado iniciarlo en Roncesvalles. Conozco sus ventajas. Pero no te arrepentirás si comienzas en Somport.

Te espera mucha soledad, mucho silencio. Verás mucha historia gloriosa, perdida en el Camino.

Al final, recordarás el tramo aragonés, Somport-Undués de Lerda, y con añoranza. Quizás porque nada te distrae por aquí de lo que constituye el objetivo fundamental de tu viaje en solitario: la búsqueda de ti mismo. También porque por estos parajes encuentras silencios infinitos que dan sentido a la vida...

SANTA CRISTINA DE SOMPORT

Comienza, pues, en Somport. Sigue las flechas amarillas pintadas por los amigos del Camino de Santiago de Zaragoza y baja hasta las ruinas del Hospital de Santa Cristina.

Será tu primera sensación extraña al contemplar las primeras ruinas de una gloriosa historia.

Has leído, sin duda, en el "Códex Calixtinus": "Tres son particularmente las columnas de extraordinaria utilidad que el Señor estableció en este mundo para sostenimiento de sus pobres, a saber, el hospital de Jerusalén, el hospital de Mont-Joux (paso del Gran San Bernardo) y el hospital de Santa Cristina de Somport. Están situados estos hospitales en puntos de verdadera necesidad, se trata de lugares santos, templos de Dios, lugar de recuperación para los bienaventurados peregrinos, des-

canso para los necesitados, alivio para los enfermos, salvación de los muertos y auxilio para los vivos...".

No queda nada.

Los trailes de Somport crearon hospitales, encomiendas, como, en la ruta francesa que conducía a los valles de Ossau y Tena, los de Lembeye, Milaget y Gabás; y en la que pasaba por el valle de Aspe a Somport, los de Aubertin y Saint Christau... Todos los hospitales se regían como dependencias del priorato de Santa Cristina, en las que se dispensaban servicios religiosos y de enfermería, hospedaje y cambio de moneda...

No queda nada. Sólo unas zanja y muretes diseminados por el llano y laderas circundantes...

Eso que ves ahí fue Santa Cristina de Somport... Ni siquiera un monolito que recuerde tanta historia... Nada. ¿Qué fue de tanto esplendor?

SAN ADRIAN DE SASABE

Al llegar a Aratorés, después de pasar por Canfranc y Villanúa, te aconsejo que vayas por Borau a San Adrián de Sasabe.

Otra vez la misma indefinible sensación.

Aquí floreció un cenobio durante la Edad Media, al parecer de origen visigodo.

Sólo queda la iglesia. Cuando la vi por primera vez, tenía su nave inundada por las aguas de dos barrancos, el Calcil y el Lupán; además la cubierta se había hundido.

Por fortuna, una reciente restauración ha salvado la iglesia de una ruina total.

Ahí está lo que queda de un cenobio floreciente. Ya no hay vida. Sólo silencio.

SANTA MARIA DE IGUACEL

Al llegar a Castiello de Jaca, pregunta por el valle de la Garcipollera. Se trata de uno de los más feroces ejemplos de la despoblación de estas tierras: Bes-



cós, Acín, Larrosa, Bergosa... Sus hermosos caserones se han venido abajo; sus campos de cultivo se han llenado de maleza; sus iglesias románicas están arruinadas...

Pero merece la pena caminar pensativo entre tanta vida desaparecida. Además llegarás a un milagro de sencillez y belleza: Santa María de Iguacel.

Te embargará, en cuanto la veas, una agradable sensación de paz y armonía.

Acércate. Lee una inscripción que hay en la fachada: 1072.

Contempla su exterior. En la fachada de dos cuerpos, observa la portada con detalles escultóricos en capiteles y canecillos. Repara, en el ábside, en los grandes vanos de arco de medio punto. Mira la airosa torre adosada en la cara norte. Todo es sencillez y armonía.

Entra ahora. Hallarás un espacio románico humilde, sencillo, luminoso...

En la ruta jacobea por Aragón, Santa María de Iguacel es como una caricia que llena de ternura el alma del peregrino para el resto del Camino...

SAN CAPRASIO EN STA. CRUZ DE LA SEROS

Después de contemplar Jaca necesitas descansar de tanta hermosura y de tanta historia por fortuna viva... Sal, pues, al camino, a recordar la historia de lo que fue y ya no es... Nada mejor para acompañarte que los paisajes duros y los bellos atardeceres ocres y rojos de la canal de Berdún...

Llega un momento, yendo de Jaca a Santa Cilia, en el que, si quieres vivir y no sólo recorrer el camino, tienes que ir necesariamente a Santa Cruz de la Serós.

En esta "Guía" especial no me detengo en lo más importante que hay en este bello pueblo pirenaico, la iglesia de Santa María, único vestigio pero hermosísimo y felizmente conservado del que fuera el monasterio femenino más importante de Aragón en los siglos XI y XII.

Tampoco te invito a que visites el cercano monasterio de San Juan de la Peña, porque sé que lo vas a visitar...

Sólo llamo tu atención sobre esa joya que tienes a la entrada de Santa Cruz de la Serós, o a la salida, según se mire..., la iglesia de San Caprasio.

Es muy pequeña. Unos 72 metros cuadrados de superficie. Eran pocos los habitantes del lugar allá por el siglo XI.

Siguiendo las normas, a pesar de tan pequeña, mira decididamente a oriente, por donde sale el sol, símbolo de Cristo, la luz del mundo...

Camina lentamente alrededor de la iglesia. Contempla el trabajo de los canteros lombardos. Son dos muros, uno exterior y otro interior, y entre ambos un relleno de mampostería y argamasa, mezcla de piedras, cal, arena y agua. Así, con un grosor de 1,20 metros, los muros soportan confiadamente la bóveda y protegen a los fieles de la fría climatología invernal...

Entre ahora. Llama la atención la desnudez decorativa del interior. Sólo dos hornacinas semicirculares en el ábside y unos pequeños huecos a ambos lados del presbiterio.

La luz es escasa dentro, por lo reducido de los vanos, y la penumbra crea un espacio inti-

mo y entrañable...

Pocos lugares conozco, de Somport a Santiago, en que se esté tan bien... Tan bien se estaba que, absorto en el tiempo

detenido, escuché la leyenda del mártir Caprasio que da nombre a la iglesia.



Iglesia de San Caprasio.

La Virgen del Pilar y Santiago

Una forma de transmitir un hecho antiguo es la tradición, siendo la Venida de la Virgen, la más representativa para el pueblo zaragozano, y cuya transcripción escrita podría ser: En aquellos primeros días del mes de enero del año 40, se encontraba el Apóstol Santiago predicando el Evangelio en la ciudad de Zaragoza. Las gentes se encontraban aferradas a sus costumbres adorando a lo creado en vez de adorar al Creador. Nuestro Santo Misionero, se encontraba desconsolado por el escaso fruto de sus predicaciones, sólo un grupo reducido había sido convertido y bautizado. A diario, se retiraba con estos discípulos evitando las turbaciones de la gente, a la orilla del Ebro, y allí se dedicaban a escuchar la divina palabra y a la oración. Hacia la media noche estando ya sus fieles dormidos, el hijo de Zebedeo rogaba al Señor entre llantos mayor fortaleza y constancia en la divulgación de la Verdad. Estando en estas súplicas, oyó Santiago voces de Angeles que cantaban: AVE, MARIA. GRATIA PLENA, arrodillándose enseguida contempló a la Virgen María, que en aquel momento todavía vivía en Jerusalén, sobre una columna de jaspe, ella le dijo: "He aquí, hijo mío Santiago el lugar destinado y diputado para mi honor. Mira este Pilar en que me asiento. Sabe que mi hijo, tu Maestro, lo ha enviado desde lo alto por mano de los Angeles. Alrededor de este sitio colocarás el altar de la Capilla. En este lugar obrará la virtud del Altísimo prodigios y milagros admirables por mi intercesión y reverencia, a favor de aquellos que imploren mi auxilio en sus necesidades. Y el Pilar estará en este lugar hasta el fin del mundo y nunca faltará en esta ciudad adoradores de Cristo"



Detalle central del retablo mayor de la basilica del Pilar de Forment. (s.XVI).

Aquella primera sencilla iglesia levantada por Santiago y sus discípulos, hoy está convertida en una magnífica basilica de considerables proporciones; la capilla de la Virgen ocupa el lugar privilegiado del Templo, siendo la capilla de Santiago la más cercana al Santo Pilar.

La columna posee un rico lenguaje simbólico, representa la constancia y la fortaleza, virtud cardinal, muy útil al peregrino, que reafirma la decisión de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos, hacer capaz de vencer el temor y de hacer frente a las pruebas. Hoy, como ayer el apóstol Santiago, la Virgen del Pilar sigue siendo la Madre a la que dirigimos nuestras súplicas.



El hospital de Santa Cristina

El peregrino que se dirigía a Santiago de Compostela siguiendo la Vía Tolosana iniciaba la ascensión al Pirineo con un sentimiento indefinido de temor y gozo, de ansiedad y de esperanza.

Decían que el *Summus Portus* -el *Somport*- era la mayor cumbre que le quedaba por escalar, más alta que los montes leoneses y que el mítico Cebrero. Una vez dominada, el camino se hacía más fácil y llevadero.

Decían que durante gran parte del año la nieve se enseñoreaba de estas alturas y que los rugidos del viento se mezclaba con los aullidos de los lobos.

Y también decían que allí arriba, en aquellas soledades, les esperaba un gran hospital que era una bendición de Dios. Bajo su techo encontraba el viajero cobijo, alimento, calor y paz.

Era fama que dos caballeros, preocupados por los riesgos que corrían los que osaban cruzar esas montañas, buscaban un sitio adecuado donde establecer un hospital y que una paloma, que llevaba en el pico una cruz de oro, les fue precediendo con pequeños vuelos hasta un lugar donde depositó su cruz.

La prosa de los historiadores es mucho más árida y seca, no se sabe a ciencia cierta quién fue el fundador del monasterio y hospital de Santa Cristina; sí consta su existencia a finales del siglo XI, que lo habitaron los *Canónigos Regulares de San Agustín* y que gozó del favor de reyes y papas. Fueron numerosas las posesiones que llegó a tener en España y fuera de ella y su jurisdicción se extendía sobre muchas iglesias y hospitales; así pudo socorrer con generosidad durante siglos a cuantos llamaron a sus puertas.

Problemas domésticos provocan la decadencia del monasterio en 1374 y en 1569 la comunidad religiosa se ve obligada a establecerse en Jaca dejando desierto monasterio y hospital. Durante unos años un religioso dominico atiende el hospital hasta que *Paulo V* suprime esta fundación en 1614.

Con la desaparición del hospital de Santa Cristina el paso del *Somport* queda desamparado y la peregrinación sufre un golpe mortal.

"El Señor instituyó en este mundo tres columnas muy necesarias para el sostenimiento de sus pobres, a saber: el hospital de Jerusalén, el de *Mont-Joux* y el de Santa Cristina, que está en el *Somport*. Estos tres hospitales están colocados en sitios necesarios; son lugares santos, casas de Dios, reparación de los santos peregrinos, descanso de las necesitadas, consuelo de los enfermos, salvación de los muertos, auxilio de los vivos" -escribió *Aymeric Picaut* en el siglo XII.

Quien pase por el *Somport* solamente verá una modestas ruinas, que en modo alguno dejan entrever aquella antigua grandeza y sentirá congojas en el corazón y lágrimas en los ojos ante la obra demoledora del tiempo y el olvido de los hombres.

¿Una institución como el hospital de Santa Cristina que paseó con gloria el nombre de nuestra tierra por toda Europa no merece siquiera un sencillo monolito que perpetúe su recuerdo? ■

Alejandro Ullí



Ruinas de lo que fue el Hospital de Santa Cristina.

"Había una vez una joven, de nombre *Fe*, en la ciudad francesa de *Agen*, allá por el siglo IV.

Fue condenada a sufrir martirio en la persecución de *Diocleciano*. El tribuno dictó que fuera asada en la parrilla.

Caprasio, compañero de *Fe*, sintió mucho miedo, tanto que se escondió en una cueva para no ser arrestado.

Desde su escondite, *Caprasio* pedía a Dios que ayudase a *Fe* en los tormentos y, a la vez, que le diera a él valor para afrontar el martirio.

Su oración fue puntualmente atendida.

Caprasio vio como del cielo bajaba una paloma blanca que con sus alas apagaba el fuego de la hoguera donde se asaba *Fe*. Comprendió entonces que la fuerza de Dios supera cualquier tormento. Y pidió de nuevo con lágrimas valor para el martirio y que brotara agua de la roca de la cueva, como signo de que Dios quería su martirio. Y el agua brotó a borbotones.

Entonces *Caprasio* se fue valientemente al tribuno y confesó ser cristiano. Y sufrió martirio, siendo degollado juntamente con *Fe* y compañeros mártires..."

Tal como me lo contaron, te lo cuento, peregrino. A su vez, los que me lo contaron lo habían oído contar a otros. Y estos a otros. Y estos... a unos peregrinos franceses que iban de camino a Compostela...

¡En San *Caprasio* el tiempo se ha detenido para siempre!

SAN JUAN DE MALTRAY

El camino aragonés de Santiago que has iniciado en *Somport* terminaba a las puertas de *Navarra*, en el monasterio de *San Juan de Maltray*.

Todavía no has llegado. Caminas de momento por la orilla izquierda del río Aragón.

Mira allá arriba. Es *Arrés*. Por ahí existía, en el siglo XII, el Monasterio de *Santa Columba* que perteneció a *Leyre*.

No queda nada.

Mira otra vez hacia arriba. Sobre un cerro divisas *Artieda*. Por ahí estaba el Priorato de *Santa María de Artieda* que dependía también de *Leyre* y que después dependió de *Santa Cristina de Somport*.

No queda nada.

Ahora mira hacia la derecha. Comienzas a divisar el pantano de *Yesa*. En verano -era el mes de julio cuando este peregrino que te guía pasó por aquí, el pantano se convierte en un espejismo del desierto, porque el paisaje es duro, salvajemente bello...

Allá arriba comienzas a adivinar el fantasmagórico pueblo de *Ruesta*, paso obligado de la ruta jacobea y atalaya en otros tiem-



Iglesia

pos de Aragón frente al vecino reino navarro.

Los antiguos peregrinos vieron un paisaje muy distinto del que tú ves.

Sabes que la construcción de *Yesa* supuso el despoblamiento de todo esos pueblos que vas viendo. El pantano firmó la sentencia de muerte, por ejemplo, de tres pueblos históricos: *Tiermas*, *Escó* y *Ruesta*. No sólo anegó cultivos y desplazó centenares de personas, sino que además supuso la desaparición de uno de los ramales del Camino de Santiago, el que iba por la margen derecha del río Aragón.

De todo aquello, apenas queda nada o está bajo las aguas. Si peregrinas en época de estiaje tal vez tengas la suerte o la desgracia, según se mire, de ver aflorar sobre las escasas aguas algunos restos de necrópolis romanas o medievales... Algunos dicen haber visto incluso, en el lodo, restos de túmulos funerarios de antes de Cristo... Las cosas también floran! Tú lo miras todo perplejo, con pena, porque piensas que podrían haberse conciliado progreso y tradiciones, riqueza y cultura...

Y parece ser que lo del pantano de *Yesa* no ha acabado todavía. Existe un proyecto de recrecimiento del embalse que supondría la elevación del nivel actual en 34 metros hasta la cota 524,20 sobre el nivel del mar... Si mucho se perdió, imagina lo que quedará...

Por eso, tú que peregrinas, aprovecha para visitar lo que queda...





Ermita de Santa María. Sta. Cruz de la Seros.



El río Aragón, compañero habitual del peregrino a su paso por el Camino en su tramo aragonés.



Detalle de uno de los capiteles de San Juan de la Peña.



Uno de los capiteles de San Juan de la Peña.

Antes de llegar a Ruesta, coge un camino agrícola, pegado a una línea de maleza, que debió ser el antiguo camino Ruesta-Escó. Puedes perderte. Preguntar, si con suerte ves a alguien por allí, por la ermita de San Juan Bautista, porque si preguntas por el Monasterio de Maltray...

Maltray fue fundado por el rey navarro Sancho Garcés I, hacia el año 911. A raíz de las devastadoras campañas de Almanzor, a finales del siglo X, un grupo de monjes de Maltray cruzó los Pirineos y se refugió en Cluny. Más tarde, Sancho Garcés el Mayor llamó a los monjes emigrados y les confió la restauración de Maltray y de otros tres cenobios, el de Fuenfría en el valle de Escó, Cella en el de Ansó y Cercito en el de Acumuer...

No queda nada.

La abadía de Maltray perteneció al reino de Navarra hasta que Ramiro I, en 1054, la incorporó a su reino aragonés.

En Maltray florecía por entonces la reforma cluniacense y los cantos gregorianos resonaban por aquellos parajes...

No se oye nada. No queda nada. Sólo esa ruinoso ermita de San Juan Bautista.

Entra en silencio, con veneración.

Sola en medio del campo, rodeada de maleza, sigue todavía en pie, a la cabecera del pantano, como tierna memoria de lo que fue Maltray...

FIN DEL CAMINO ARAGONES

Amigo peregrino, antes de subir desde Ruesta a Undués de Lerda, antes de que abandones este entrañable camino aragonés, pásate por la ermita de San Jacobo, felizmente restaurada.

Postrado en espíritu a los pies del Apóstol pide por esta tierra de tanta y tan maltratada historia...

Recuerda, mientras divisas ya las tierras navarras, la de veces que han oído en Aragón: "no queda nada..."

Tal vez estos apuntes de esta guía especial... te han parecido demasiado pesimistas... porque tú mismo has podido comprobar que sí, que queda todavía mucho del antiguo esplendor...

Quizás tengas razón. Pero no me negarás que quede mucho o quede poco, una cosa sí que queda: un amor profundo, terco, insobornable, entre las gentes de esta tierra que ahora dejas, a este viejo camino que de Somport conduce a Compostela. ■

Pedro Sanzol Lecumberri



JACA EN EL CAMINO

Durante los primeros tiempos de las peregrinaciones a la tumba del Apóstol Santiago el Mayor en Compostela de Galicia, los viajeros procedentes de los países europeos que por la "vía tolosana" llegaban a Oloron-Sainte Marie, para abordar desde allí la barrera pirenaica que los separaba de la Península, buscaban en su mayoría la vieja calzada romana que, ascendiendo al Puerto del Palo, proseguía a lo largo del Valle de Hecho, donde se cobijaba el todavía poco definido germen político que era el Condado de Aragón. Algunos, sin duda, preferirían otros valles más occidentales y alto menos abruptos, como el de Anso o el de Roncal. Pero la instalación de la primera capital del incipiente Reino Aragonés en el antiguo castro iberorromano de los jacetanos, a comienzos del último cuarto del siglo XI, determinó la desviación del flujo creciente de peregrinos jacobeos a un itinerario un poco más al Este, el del Valle de Canfranc, aunque ello exigiera salvar el Pirineo por el más alto y áspero "Summus Portus", junto al que, apenas iniciado el descenso de la vertiente hispana, encontraban el acogimiento del gran Hospital de Santa Cristina, uno de los tres más importantes de la

Cristiandad medieval, de cuya abandonada ruina apenas pueden reconocerse hoy algunos sillares.

Dos décadas escasas disfrutó Jaca de su regia capitalidad -trasladada a Huesca en 1096 y a Zaragoza en 1118, al compás del avance de la Reconquista cristiana hacia el Valle del Ebro-, pero conservó secularmente la condición de hito fundamental del Camino de Santiago, como conserva la de centro neurálgico de la Jacetania, la hermosa comarca que se comprende entre la muga navarra y el Valle de Tena y entre Francia y el Somontano oscense.

Jaca es como el pivote donde el río Aragón, que baja en casi perfecta perpendicular de Norte a Sur desde su nacimiento múltiple en los altos ibones y torrentes de la cordillera, gira hacia su derecha trazando una curva que, como en ángulo recto, le dirige de Este a Oeste, a lo largo de la anchurosa Canal de Berdún, hasta embalsarse en Yesa antes de internarse en Navarra y, de nuevo querenciado al Sur, terminar tributando al Ebro cabe la raya de La Rioja. El curso del río, desde Somport a Sangüesa, señala la Ruta de los peregrinos por la tierra a la que da nombre, y Jaca es el corazón de esa

arteria, palpitando vida ante la presencia arrogante de la Peña de Oroel. Canfranc -"campo de francos"-, Villanúa, Aratorès, Castiello, antes, después de Santa Cilia, Puente la Reina -Osturit o Astorito- y desde allí, Arrés, Xavière, Martes, Mianos, Artieda y Ruesta o bien -por el Norte del pantano, que inundó largos tramos del Camino- Berdún, Asso Veral, Escó, Sigües y Tiermas... son los poblados -o deshabitados, varios de ellos- que jalonan el trayecto jacobeo en la geografía altoaragonesa.

El emprendedor rey Sancho Ramírez -que también lo fue de los pamploneses- proporcionó a Jaca "buenos fueros", obispo y apertura a Europa: tres dones que la hicieron pionera y han marcado con recio carácter su personalidad hasta nuestros días.

El Fuero otorgado a Jaca en 1077 convirtió jurídicamente la villa en ciudad, dotó a sus habitantes de libertades, franquicias y privilegios y, a su

amparo, atrajo numerosos pobladores de diversas procedencias -bearnese, gascones, provenzales...- y variados oficios -mercaderes sobre todo, pero también artesanos, cambistas, hospederos, etc.-, que aportaron impronta de prosperidad burguesa y participación política concejil; y ese Fuero sirvió de modelo para los posteriores de otras muchas poblaciones de este y otros reinos.

El establecimiento de la sede episcopal trajo consigo, junto con la primacía espiritual y el esplendor litúrgico, la temprana construcción del templo catedralicio, el introductor en la Península del pleno románico al modo francés, que desde aquí se difundió, como genuino "arte de peregrinación", a lo largo del Camino y a lo ancho de regiones más amplias y meridionales; subsiste el rango diocesano y subsiste -con algunas alteraciones que no merman su pureza originaria, su severa majestuosidad ni su evocadora belleza- el edificio de la Catedral en la entraña de Jaca.

La política decididamente europeizadora del monarca, que se refleja tanto en la atracción de inmigrantes mediante el status de libertad de la nueva ciudad como en la importación del estilo románico dominante al otro lado de los Pirineos, se completó con la introducción de la reforma cluniacense en la pujante vida monástica aragonesa y con la sustitución en la liturgia eclesial del autóctono rito mozárabe por el latino gregoriano -común ya en la Cristiandad europea- como resultado de la infeudación con la Sede Pontificia como suprema potestad incluso en el orden terrenal de la época; y con la potenciación del Camino de Santiago a su paso por las tierras navarras y aragonesas -construcción



Interior de la Catedral de Jaca.



La Ciudadela. Fortificación defensiva construida en tiempos de Felipe II.



de puentes y caminos, fundación de albergues y hospitales, donaciones a iglesias y monasterios, urbanización de pueblos y monasterios, urbanización de pueblos y monasterios, urbanización de pueblos y monasterios... lo que iba a suponer una considerable fuente de ingresos y una puerta abierta al intercambio de influencias, al fecundo cosmopolitismo.

Como testimonios de su esplendor, Jaca conserva, a parte de la traza urbana medieval, la joya arquitectónica de la Catedral -cuyo Museo Diocesano exhibe, además, la policroma y expresiva iconografía de las pinturas murales rescatadas de un buen número de iglesias del entorno-, el sarcófago de la Condesa doña Sancha en el monasterio de "las Benitas" y la muy reformada iglesia de Santiago, así como la Torre del Reloj o de la Cárcel o del Merino, símbolo del poder del patriciado burgués en el siglo XV; del siguiente, la fachada renacentista del Ayuntamiento y la elegancia herreriana de la Ciudadela, el más bello de los baluartes defensivos con los que Felipe II ordenó fortificar el "límite" fronterizo de los pasos de Francia. Hay otros hermosos edificios de épocas pretéritas y, ya de la nuestra, el Palacio de Congresos, el Pabellón de Hielo, los parques y paseos, los ensanches y los establecimientos turísticos...

Todo ello, en el centro de un territorio repleto de atractivos naturales y monumentales. La grandiosidad del Pirineo Central se extiende desde la Mesa de los Tres Reyes hasta el macizo de Vignemale, que enlaza con el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, abunda en crestas amiscadas y en cumbres que rondan o sobrepasan los tres mil metros de altitud, alzándose sobre valles profundos, y propone a la contemplación una sucesión de panoramas majestuosos y sobrecogedores. La abundancia y persistencia de nieves en aquellas alturas posibilita la oferta de las estaciones de esquí de



Estación de Canfranc.

Candanchú y Astún, como también las de Formigal y Panticosa en la cabecera del contiguo Valle de Tena, para completar el complejo de deportes de invierno de la zona.

Panticosa suena también al balneario encaramado a más de mil seiscientos metros, en un paisaje incomparable, y cuyas instalaciones hoteleras, con la prestancia del modernismo arquitectónico de las primeras décadas del siglo XX, hacen juego -al otro lado de la divisoria- con el insólito, imponente, edificio de la estación ferroviaria internacional de Canfranc, que languidece como perdido entre aquellas montañas, fantasmal recuerdo de un pasado cercano que se antoja remoto.

Pero es el románico el estilo que caracteriza con su venerable impronta a estos lugares, como nutrido cortejo en torno a la catedral jaquesa. En muchos pueblos, incluso en los abandonados-pueden encontrarse parroquias y ermitas que, más o menos reformadas a lo largo de los tiempos y en mejor o peor estado de conservación, conservan el sello indeleble de un románico rural, encantadoramente toscano y de sencillez hermosa -Aruej, Aratorés, Acín, Larrosa, Asieso, Banaguas, Abay, Canias...-. Sobre este conjunto de pequeños templos de

humilde factura descuellan algunas joyas subyugantes: las iglesias de los que fueron antiguamente importantes monasterios de San Adrián de Sasabe -sede inicial del episcopado aragonés-, en el Valle de Borau, y Santa María de Iguacel, en el idílico de la Garcipollera, a un flanco y otro del río y del Camino pocos kilómetros antes de su llegada a Jaca. Y, siguiendo el curso de ambos, pasada ya la ciudad, el magnífico contraste que en la pulcra localidad de Santa Cruz de la Serós forman la gran iglesia del cenobio femenino -de clara estirpe jaquesa y rotunda presencia- y la diminuta joya del románico-lombardo de San Caprasio -no tan frecuente esa escuela por aquí como en comarcas más orientales del Pirineo-; prolongada desde allí la ascensión por la frondosa aspereza del monte, el deslumbrador conjunto de los monasterios y panteón de San Juan de la Peña, cuna espiritual del Reino, que vela, entre crónicas y leyendas, la memoria del Santo Grial, que antaño custodió, y el último reposo del Conde de Aranda y de algunos Reyes; y en cuyo diálogo ciclopeo e íntimo con la roca el románico pleno combina mágica, armoniosamente, no sólo con el románico más primitivo sino también con el mozárabe rupestre y con el gótico flamígero, y además con el barroco, con el neoclásico e incluso con el mudéjar tardío del convento nuevo... Mucho más al Sur, tras pasados los siemontanos, dominando desde los últimos riscos, sobre la blasonada Ayerbe, la amplia llanada de la Hoya de Huesca, el castillo de Loarre -roquero y artístico- más parece ensañación que artística reliquia de fortaleza: tal vez el más bello románico militar del mundo; lo flanquean, a no mucha distancia, la colegiata gótico-renacentista de Bolea y la iglesia de Santiago -pureza románi-

ca, una vez más de Agüero, cuyos rojos "mallos" enfrentan, río Gállego por medio, a los de Riglos, fenómenos geomorfológicos parejos en verticalidad, cromatismo y belleza natural.

Y no cabe olvidar, tampoco, la magnificencia de San Pedro de Siresa -en la más septentrinal localidad habitada del Valle de los chesos antes de adentrarse en los desfiladeros de la Boca del Diablo que conducen a la hermosura natural de la Selva de Oza-, con la pila bautismal de Alfonso el Batallador guardada entre los muros, a la vez rotundos y esbeltos, del vetusto edificio de linaje carolingio. Ni el insólito conjunto de pequeñas iglesias diseminadas por el Serrablo -entre Biescas y Sabiñanigo la mayoría-, que presentan unos caracteres comunes tan peculiares y definidos -al par que tan bellos- que han permitido, entre otras, la hipótesis seria de su adscripción mozárabe en un contexto histórico muy específico. Ni la arquitectura tradicional que da sabor a los pueblos y caseríos de la zona. Ni los restos orgullosamente erguidos de fortalezas y torresones, testigos de una larga épica de frontera, ni la severa nobleza de palacios y casas infanzonas que blasonan la hidalguía rural de estos lugares. Ni los puentes airosoamente elevados, desde tiempos inmemoriales, sobre el río para permitir la comunicación de los hombres y el paso incensado de los peregrinos.

En el centro de tanta belleza, Jaca, antigua y actual, apuesta al futuro proponiendo su candidatura a la organización de la Olimpiada de Deportes de Invierno del 2002, y responde al avance de los tiempos adaptándose puntualmente al progreso, pero sin abdicar de su secular vocación de capital del Camino de Santiago en Aragón. ■

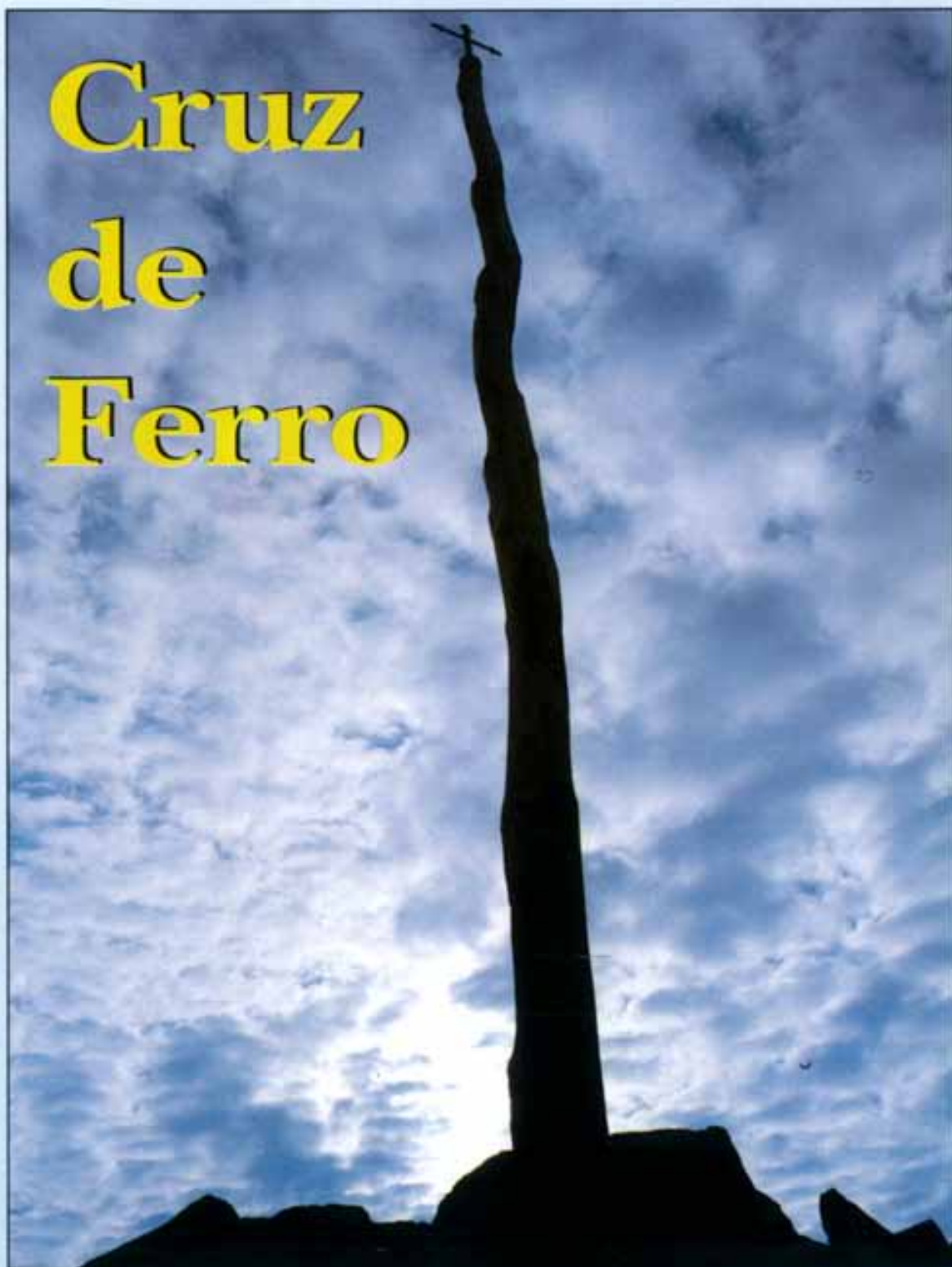
Jose M^o Hernández de la Torre



Imagen de Santiago. Catedral de Jaca.



Cruz de Ferro



Atravesar Foncebadón es encogerse el alma. Las casas derruidas en informe montón de piedras, el templo convertido en establo y estiércol, campanas sin repiques, fuente sin agua, árboles ausentes, los ladridos del perro de la señora María, tan feroces, el esfuerzo de subir... atezan el corazón del peregrino como una garra fría e invisible, una especie de nudo corredizo que aprieta la garganta. Parece como si el maligno se hubiera enseñoreado de esta Maragatería solitaria, abandonada de Dios y de los hombres. Médula de la oscura subida del camino interior, la noche oscura esperada "en parte donde nadie parecía".

La calma lentamente se recobra cuando, a los pies del peregrino, los valles se adivinan en lejanías de azules violetas con el Teleno al fondo y, de pronto, se atisba hacia occidente la humilde Cruz de Ferro levantada. Consciente de revivir antiguos ritos, con temblor en sus manos recoge al peregrino una menuda piedra que arrojará al montículo en la cima. Con paso largo y quedo, la piedra entre sus manos, se acerca el peregrino hacia el crucero. La piedra al tacto de las manos no es sólo piedra ya, se llena de sentidos y llega a convertirse en símbolo vital del propio espíritu. El peregrino, entonces, al colocar la piedra en el montículo, pone su propio espíritu prosternado a los pies del que es Señor de todo. Con mente lúcida, se siente el peregrino en comunión con los espíritus de tantos peregrinos, cuantas piedras, alguna vez arrojados a los pies de la cruz. Bien trabada las piedras levantan otro Gólgota, en figura, real como el primero. Todos los sufrimientos de los hombre, todas las noches oscuras, todas las angustias han sido convocadas a este inmenso Gólgota que corona el crucero. Y a través de los cinco metros del roble centenario, todo llega a la cruz, que es Cristo mismo. Todo allí alcanza su sentido.

No es mal quien reina en la alta Maragatería desolada, es la Cruz de Jesús que, anonadado, ha recibido el "nombre sobre todos los nombres", ante quien todo se inclina vencido, iluminado. ■

Vicente Malabia



Niños peregrinos en la Edad Moderna

Los Libros de Difuntos Parroquiales esconden entre sus páginas las partidas de defunción de aquellos peregrinos jacobitas a los que la muerte iba a sorprender en el Camino, bien al regreso ya de la ciudad del Apóstol, bien aún de camino hacia ella. Estas actas de defunción, que tantos datos nos brindan sobre los romeros de los tiempos modernos -nacionalidad, sexo, edad...- y sobre el propio fenómeno peregrinatorio en general, nos permiten también acercarnos al estudio de la participación infantil en estas peregrinaciones de época moderna, objeto de estas líneas. Los datos que manejamos se circunscriben al espacio asturiano y proceden de los Libros de Difuntos del siglo XVIII correspondientes a algunas de las principales villas (todas ellas dotadas de hospital para peregrinos) y lugares surcados por la ruta asturiana, interior y costera, del Camino de Santiago; nuestros peregrinos no dejarían, por tanto, de acudir a San Salvador de Oviedo a postrarse ante las santas reliquias atesoradas en su Cámara Santa.

Hablar de la participación infantil en la romería compostelana y ovetense nos lleva, antes que nada, a hablar de las peregrinaciones familiares, pues esta presencia infantil asoma a nuestras fuentes, precisamente, en el momento del deceso de algunos de sus progenitores, circunstancia que deja al descubierto todo el núcleo familiar. De estas familias en movimiento por los diversos caminos asturianos de la peregrinación sólo nos interesan ahora, sin embargo, sus miembros más pequeños, los hijos e hijas que componían el grupo, y, en particular, la edad de estos niños peregrinos,

sobre todo su límite inferior.

Partiendo de estas premisas, la primera observación que cabe hacer es que la men-

Provincia de Vitemberg según dijo un hijo que la acompañaba".

En otras ocasiones, por el

seis años llamado Pedro, que dijo ser hijo suyo, y de la dicha muger".

Haciendo un alto en nuestro caminar, nos detendremos ahora un momento en el texto de esta última página, un buen ejemplo de la riqueza informativa que pueden llegar a contener estas pocas líneas redactadas por los párrocos del Camino. Así, y desde el punto de vista de los itinerarios practicados por los jacobitas en sus viajes, de esta familia de romeros compostelanos sabemos, por lo pronto, que venían recorriendo, total o parcialmente, la Ruta de la Costa asturiana desde la villa lucense de Ribadeo; y, de otro lado, que desviándose del estricto trazado viario de la misma, a su paso por el concejo de Colunga, se acercaron a visitar el templo prerrománico de Santiago de Gobiendes, cumplimentando así una más de las devociones locales que los jacobitas iban engarzando en su itinerario de devoción hacia o desde Santiago. Por último, tampoco debe pasarnos inadvertido el hecho de la completa orfandad del pequeño Pedro y su posterior destino. ¿Viajaba la familia Forti con otros peregrinos, quienes lo recogerían? ¿Se haría cargo del mismo alguna familia del lugar? ¿Cuántos niños más perderían a sus padres camino del Apóstol Santiago?

El fin de otro de estos "huérfanos del Camino" nos lo desvela en cambio el párroco de San Martín de Villallana (Lena), en cuya iglesia sería sepultada en 1746 "María Josefa Soriano y Torres peregrina, natural de Ginebra Christiana nueva, ella y una niña hija suya (...), la que tenía de edad de seis años; i se quedó en esta parroquia".

No muy lejos de Gobiendes, la localidad colun-



Detalle de la puerta del Hospital del Rey. Burgos.

ción, entre las cláusulas de los Libros de Difuntos, de los hijos del romero fallecido no va normalmente acompañada de la edad de los mismos, dato que, por lo demás, tampoco se recoge muchas veces de los propios caminantes muertos. Este tenor presentan, por ejemplo, las partidas de defunción de "un Peregrino de Alemania que se llamaba Georgio Adamo Yestrevel según papeles que me enseñaron su mujer Catalina Fainaman y su hija Mariana Adamo y Fainaman"; la de Thomas Fernández, oriundo de la ciudad de Vitoria, quien en Abril de 1763 "pasaba en peregrinación con la dicha su mujer y dos hijas legítimas María y Bartolomea al Apóstol Santiago"; o la de "Ysabel Reymandi viuda y natural de la

contrario, los curas párrocos sí van a indicar la edad de los hijos que acompañaban a los peregrinantes: tal es el caso de "Matheo de Aro peregrino natural del lugar de Hoz de Marrón jurisdicción de la villa de Laredo obispado de Santander casado con Francisca Obeso de el mismo obispado (...) deja un hijo de cuatro años y su mujer dijo tener algunos bienes en dicho lugar de Marrón", y del "Pobre Peregrino que venía de Santiago de Galicia, que dijo llamarse Agustín Forti (...). Dijo asimismo que era viudo y que su muger que había muerto en la Villa de Rivadeo del mismo Reyno de Galicia se llamaba María Sisaldo, que eran naturales del Lugar de Paln, obispado de Chivai en el ducado de Saboya. Traía en su compañía un Niño de cinco a

guesa de la Isla vería morir algunos años más tarde, en 1770, a un romero francés de nombre Joseph Dime; recogido y asistido en su enfermedad por el párroco, éste nos dice del mismo que "no dejó cosa alguna sino dos mochilas o sacos que entregué a su hija que dijo llamarse Ana que estaba en el hospital de Lastres (lugar próximo a La Isla) con su madre que también se halla enferma de peligro en dicho hospital en compañía de un hijo suyo y de su difunto marido y hermano respectivo de la referida Ana quien al presente se halla también enferma en esta mi casa al parecer de la enfermedad de su difunto padre (...); la muchacha dice ser de edad de diez y siete años y el muchacho se halla en el hospital de Lastres con su enferma madre dicho ser de edad de once".

En este caso, sin embargo, Ana y su hermano no se quedarían contemporáneamente sin su padre y su madre, cuya muerte no aparece entre las de los pobres y demás transeúntes fallecidos ese año en el hospicio del puerto de Lastres, no figurando tampoco en los restantes albergues que jalaban los tramos oriental y occidental de la Vía del Cantábrico por Asturias y la Ruta del Interior; no obstante, su más que probable fallecimiento, habida cuenta de su situación de "peligro", pudo haberse verificado en cualquier otro punto, asturiano o no, del recorrido, en cuyos Libros Parroquiales sería registrada; y quién sabe la suerte final que correría su hija Ana, también enferma.

Siempre en el ámbito asturiano, la documentación reunida sobre estos aspectos a través de los Libros de Difuntos se completa y enriquece, asimismo, con los datos que nos proporciona la documentación

de época moderna conservada del hospital ovetense de San Juan. Entre los papeles relativos a esta antigua fundación medieval para peregrinos nos interesa particularmente la relación de los viajeros socorridos por esta institución asistencial entre los años 1795 y 1803 publicada por Juan Uria Riu".

En este largo elenco de nombres y procedencias, donde los jacobitas, mayoritariamente nacionales, que van y vienen de Santiago se entremezclan con todo género de viandantes, los hijos de los romeros son siempre viajeros anónimos ("Henrique Reinthers, alemán, con mujer y dos hijos, viniendo de Santiago" (1803)) de los que únicamente se hace constar su número, sexo y, ocasionalmente, su edad. Esta es a veces exacta: "Antonio Romero y Ana Rosa Castañón, con un hijo de 13 años, de Bilbao, viniendo de Santiago" (1801), aunque por lo general se trata de anotaciones del tipo "Manuel Pelayo, María Meléndez, su mujer, de San Vicente de la Barquera, y dos hijos grandes y uno menor de cinco años, de Santiago" (1802), "Agustín Martínez, con mujer, madre y tres hijos, los dos menores de 5 años, de Valdemoro, cerca de Madrid, para Santiago", (1801) o "Nicolás de Salaverria, de Bilbao, con tres hijos mayores, viniendo de Santiago" (1802).

Como vemos, parecen ser los cinco años el límite de edad que para los administradores del hospicio ovetense marcaba la diferencia entre los hijos mayores y los pequeños. El más pequeño entre los pequeños es, sin embargo, el hijo de Domingo Regueiro, del Vierzo, quien "con su mujer y un niño de pecho" venían de Santiago el 31 de Octubre de 1800.

Si la corta edad de algunos de los niños que al lado de sus padres encontramos realizando el largo viaje, de ida y vuelta, hacia Galicia no puede por menos que sorprendernos, más aún si pensamos que estamos ante pobres peregrinos mendicantes y viajeros de a pie, otro tipo de fuente: los Libros de Bautismo Parroquiales podrían, por su lado, decirnos

mucho sobre los niños que vinieron al mundo en el Camino; algunas partidas de bautismo de hijos de peregrinos ya han aparecido en varias localidades asturianas.

Y de igual modo, particular interés tiene, por último, el caso de "Una niña de una Peregrina" que sería enterrada en San Juan "con misa rezada" el 14 de Septiembre de 1728", la única muerte que hemos constatado hasta ahora en este grupo de peregrinos. El Camino de Santiago se nos presenta así como un itinerario de vida y muerte. ■

Ana Belén de los Toyos de Castro

NOTAS

1. Sobre estas cuestiones vid. A.B. de los Toyos de Castro: "Notas al estudio del Camino de la Costa Oriental Asturiana en la Edad Moderna a través de los Libros de Difuntos Parroquiales: Colunga y Villaviciosa", en Actas del III Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas (Oviedo, 1994) y "Peregrinos a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Moderna a través de los Libros de Difuntos Parroquiales: El Camino de la Costa Oriental Asturiana", comunicación presentada al Congreso de Estudios Jacobeos celebrado en Santiago de Compostela del 4 al 6 de Noviembre de 1994 y cuyas Actas se encuentran en prensa.
2. Por el momento no hemos hallado ninguna partida de defunción que corresponda a un niño-a de corta edad, viajara o no en compañía de sus padres; los peregrinos muertos más jóvenes que hemos localizado tienen 18 años y peregrinaban solos o con otros compañeros.
3. Archivo Histórico Diocesano (A.H.D.). Oviedo. Santa María de La Isla (Colunga), Libro 15.7.2. f. 109vto., año 1745.



Niño belga que peregrinó a caballo con su padre.

4. Archivo Parroquial (A.P.) Santa María de Llanes. Libro de los Difuntos, t.II, f.20vto.
5. A.P. Santa María Magdalena de Ribadesella. Libro de Difuntos, t.II, f. 202vto., año 1777.
6. A.H.D. Oviedo. Santa María de Villaviciosa, Libro 61.39.16. f.259, año 1780.
7. A.H.D. Santiago de Gobiendes (Colunga), Libro 15.6.3., sf., año 1764.
8. A.H.D. Oviedo. San Martín de Villallana (Lena), Libro, 27.9.3, f.323.
9. A.H.D. Oviedo. Santa María de La Isla (Colunga), Libro 15.7.2. f. 120vto./121.
10. "Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela", t.III CSIC, Madrid, 1949, pp. 91-108 (ed.fac. Gobierno de Navarra, 1992). Este registro, ampliado con nuevos datos, ha sido recientemente estudiado por R. López López en su artículo "Peregrinos Jacobeos en Oviedo a finales del siglo XVIII", en Cuadernos de Estudios Gallegos, t.XXXIX, núm. 104, Santiago de Compostela, 1991, pp. 131-151.
11. "Memoria de las administraciones que yo el Cura de San Juan hize en el hospital de San Juan desta Ciudad desde el Sº Juan pasado en 1728 hasta último de junio de 1729", Archivo de la Catedral de Oviedo, Hospitales, Caja. 215, papeles sueltos.



Niño que venía de Suecia y aprendió a andar durante el Camino.



Recuperando el Camino

Era el 4 de junio de 1993. Apenas estaba amaneciendo, cuando llegué a Santiago de Compostela, a la Plaza del Obradoiro, después de treinta y un días de caminar. Mirándolo todo, lentamente crucé aquel gran espacio, a esa hora todavía vacío, a excepción de unas cuantas palomas. Había un silencio casi total, tanto en mi espíritu, como en la ciudad. Sentí una gran tranquilidad. Andando por las calles de la vecindad, frente a tantos viejos e impotentes edificios de piedra, recordé una leyenda muy antigua, según la cual los gallegos son tan buenos artistas de la cantería porque la aprendieron de los sobrevivientes de la gran catástrofe de la Atlántida.

Pues bien, nada estaba abierto, no había remedio. Era demasiado temprano para tomarse un cafecito. A un centenar de metros de la catedral compostelana, encontré una piacita muy simpática, y me senté a esperar en un banco, bajo un pequeño árbol.

¿En qué consistió aquella experiencia del último mes, caminando desde tan lejos, desde Francia, sólo, sin leer nada, apenas charlando de cuando en cuando con otros peregrinos en los albergues? ¿Cómo explicarme el haber aguantado- y a veces incluso con cierto placer- con cierto sentido de bienestar tanto dolor en los pies, en las piernas, en los hombros? Claro, tengo ya sesenta y cinco años, y no podía esperar otra cosa. Pero hay más. La peregrinación a Santiago de Compostela siempre ha sido, y todavía es, una cuestión poco clara. Es un riesgo sumamente grande tratar de buscar la fe en caminos tan distantes. Cristo no conoció nada del gran mundo que le rodeaba. Y no dijo nada sobre el vivir la fe viajando, aunque sí habló de dar testimonio de la fe a todos los hombres del mundo. Thoreau, el gran filósofo del vivir con la creación -sin tratar de dominarla, mejorarla, etc.- lo dijo claramente: "He viajado mucho en Concord" (el pueblito donde vivía en el siglo XIX). Y a Wittgenstein, quizás el más profundo pensador del siglo XX, no le queda la menor duda: "Si quieres penetrar (en lo real)... no has de salir de lo inmediato y de lo familiar".

Pero hay otros aspectos de la cuestión. La fe de una persona como Diego Gelmírez, el sumo prelado de Compostela en los años 1100-1140, puede parecer

impresinante, hasta espantosa. Entre tantos personajes -reyes, monjes, papas, santos- que trabajaron para edificar, mantener, divulgar y promover el culto de Santiago, atrayendo peregrinos de los rincones más lejanos de Europa, Gelmírez es, sin duda, el más sobresaliente y el más atrevido

para ganarse el pan.

Estudiando la historia del occidente desde los tiempos de San Benito (m.543) hasta hoy, he llegado a pensar que ahora nos puede parecer tan inspirado como siempre. Y eso lo vemos cuando tomamos en cuenta los proyectos de Gelmírez y algunos otros de



do de todos. Su gran desafío fue el de reinterpretar, quizás hasta contradecir, la doctrina de San Benito ya bien establecida medio milenio antes.

En el siglo VI, San Benito esclareció tres verdades: la primera, que la persona que cree en Jesucristo es ya, por ello, un peregrino en la tierra; la segunda, que después de su experiencia con los monjes vagabundos (gyrovagi), San Benito descubrió que los que buscan a Cristo como única finalidad de esta vida deberían de hacer un sólo voto, el voto de la sedentariedad perpetua -cada monje habría de permanecer en su monasterio hasta la muerte-; la tercera, que aún siendo peregrinos en la tierra, todos los monjes tenían que trabajarla, incluso labrarla personalmente, cada día,

los creadores de las leyendas, mitos y creencias en torno a Santiago.

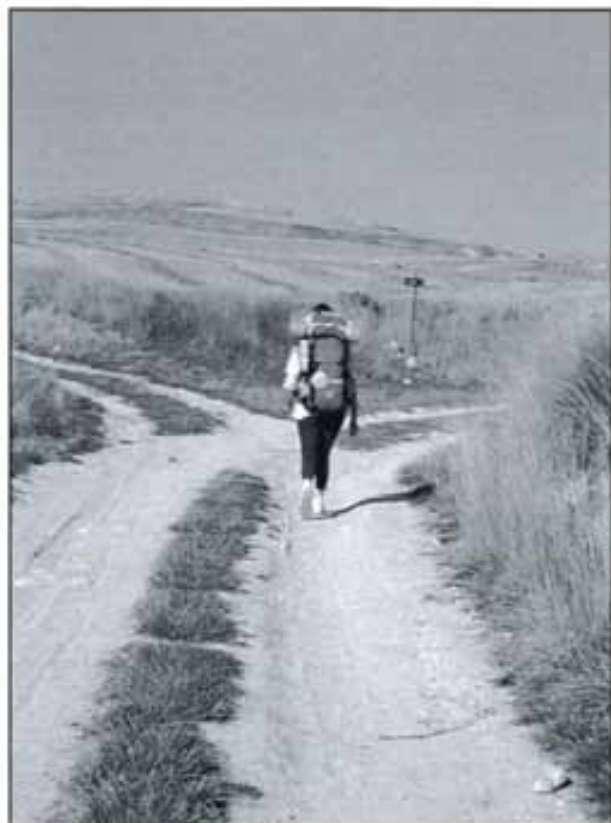
A mi parecer, hay en realidad dos Santiagos: el Peregrino y el Matamoros. Así como no se sabe de que manera llegó el cuerpo de Santiago a *finis terrae*, tampoco se sabe como vino Santiago a ser, no el "cabeza áurea refulgente de España", nuestro patrono y defensor particular" (del himno, *O Dei Verbum*), sino el *miles Christi*, el jinete con la espada sangrienta, el Matamoros. Por muchos siglos se creyó que el Santo paladín guerrero estuvo presente matando moros en las batallas de Clavijo (822 D.C.; sin fundamento historiográfico), Simancas (939 D.C., en esa ocasión junto a San Millán), y otras, incluyendo muchas en el Nuevo

Mundo (donde mataba indios). Esta creencia, tan fuerte y bien arraigada desde las primeras escaramuzas de la Reconquista, se expresaba hasta hace muy poco en el grito más famoso de la historia española: "¡Santiago y cierra España!" - que como apunta Américo Castro- fue tal vez el elemento más decisivo en muchas de aquellas ocasiones de la guerra en las que el valor y la determinación colectiva eran lo más importante.

Al recordar todo esto, podemos empezar a ver cuán complicado y misterioso es el Camino de Santiago. Comienza uno a comprender el afán de todos aquellos que han tratado de penetrar ese misterio, y buscar la gran intuición de verdad que puede esperarse encontrar escondida en él. Para mí, una de las fuentes más ricas para penetrar en esta tradición son los relatos de los peregrinos mismos. Y entre los que conozco, los de espíritu más generoso, los más apartados de un interés egoísta, son dos, uno del año 1928 y otro de 1937. El primero narra las actitudes, experiencias e ilusiones de tres jóvenes estudiantes que caminan desde su casa de Madrid hasta Santiago de Compostela. Tienen su fe puesta en dos personas tan disímiles y distantes en el tiempo como don Miguel Primo de Rivera, de "la mano firme y la sonrisa condescendiente", que encabezaba la dictadura, y el apóstol Santiago -"Te pedimos porque hagas de nuestra España una nación fuerte y poderosa y, sobre todo, cristiana de verdad...".

En la otra narración, un joven sacerdote y su compañero, un requeté, caminan alrededor de cuarenta y dos kilómetros diarios en plena guerra civil, oyendo a veces los cañones en la distancia. Al llegar a un pueblo, una señora les grita desde su balcón: "¡Qué tengan buen viaje, Peregrinos!" "¡Gracias!", le contestan, y ella responde, "Pidan mucho por España". "A eso vamos", le dicen. Llegan a Compostela para la fiesta del santo: "El momento es bélico y brillantísimo..." piensan que "La Ciudad toda es Templo en un abrazo de Fé y patriotismo..." Para ellos también había dos salvadores, Francisco Franco el Generalísimo, y Santiago el Matamoros, ambos grandes matadores.

Lejos de las bárbaras y trágicas pasiones, de los exaltados idealismos de la historia española, y muy lejos también del jinete celestial, gozo de la paz, tan necesaria para comprender mi propia experiencia y peregrinaje. Ahora, la ciudad empieza a despertarse. Se oye un poco de ruido, y algunos rayos de sol empiezan a filtrarse entre los edi-



ficios. ¿Y España? Me hace pensar que a pesar del impresionante altruismo de aquellos peregrinos de hace unas décadas, y de muchos otros a través de los siglos, es preciso buscar un nuevo tipo de limpieza, esta vez no de sangre, sino de la fe. Siento que es inaceptable yuxtaponer el Matamoros al Jesucristo de los Evangelios.

Américo Castro sostiene que el concepto de cristiano apareció históricamente en oposición al concepto del enemigo, el musulmán. Si eso es verdad o no, poco importa. Lo que sí importa es que la idea de identificar a un pueblo o una nación como cristianos, en el sentido de pertenecer a una colectividad que se autodenomina cristiandad, significa introducir algo nuevo, de peso transcendental, en la historia de la fe. Cristo vino, y llamó a cada uno, ofreció a todos su gracia salvífica. Y cada quien es libre; puede aceptar o rechazar esta gracia, este don gratuito, esta salvación. Y todo eso puede pasar solamente en lo más profundo del corazón de cada persona, unida ahora con todos aquellos que libremente se asocian en la iglesia de los creyentes.

Ya se sabe bien que con este ofrecimiento divino apareció también una terrible tentación: la de convertir, de transformar esta íntima llamada personal en un proyecto organizado. Durante muchos siglos esto se intentó por la fuerza, mediante la guerra, la tortura, la amenaza. Actualmente, se intenta asegurar la obra de

Dios a través de la burocracia, la técnica, la respetabilidad convencional de quienes la pretenden defender. El horror del drama de esta negación de la verdad de Cristo fue descrito inolvidablemente por Dostoiévski en el capítulo, "El gran inquisidor", de su novela, **Los hermanos Karamazov**. Las formas contemporáneas de esta traición al amor de Cristo han sido cuidadosamente analizadas por el recién fallecido pensador y creyente Jacques Ellul. El ve que esa tragedia histórica empieza con la creación misma de un "cristianismo", que hoy se sustenta en el sistema tecnológico. Iván Illich lo ha interpretado fundamentalmente mediante la frase clásica: lo peor es la corrupción de lo óptimo (corruptio optimi quae est pessima) referida a la fe que se transforma en una ideología, a la subversión del Evangelio, que es la suprema blasfemia...

El bar se abre, la ciudad despierta, ya puedo tomarme un café. El sol promete un día alegre, las calles se llenan de gente, dos guapas estudiantes rien -un cuadro de vida y gracia- Pero me siento muy inquieto, incluso afligido. Tomo el café y sin pensarlo más, sin buscar la causa del desaliento, voy rápidamente a la estación de ferrocarril y compro un boleto para salir del país al día siguiente. Había pensado quedarme unos días en la ciudad. Por ser año jubilar, hay mucha animación: peregrinos, conciertos, tea-

tro, arte, charlas. También quería trabajar un poco en las bibliotecas de Compostela. Pero, de repente, me vino una depresión horrible, me atacó una honda tristeza. ¿Qué me sucedía?

Poco a poco comprendí lo que me pasaba. Durante treinta y un días, había salido temprano, lloviese o tronase -para subir una montaña más, disfrutar un nuevo bosque, escuchar otro río, ver más cigüeñas en las torres, oír otro cucú en el silencio del campo, saludar a la gente de los pueblos, y aguantar siempre, el lodo-. Entonces, lo que me pasaba ahora es que me daba cuenta de que el camino había terminado. Aquí no había nada de peregrinaje... sólo comercio, turismo, arquitectura muerta...

Salgo de la estación y voy a la catedral para conseguir "La Compostela", el certificado que incluirá mi nombre en las estadísticas. Aproveché para asistir a la Misa de Peregrinos del mediodía.

Había mucha gente, pero la Misa daba una impresión de rutina, de rito vacío. Me quedé más bien atrás, a un lado, de pie. Una pareja se acercó y se detuvo. La mujer parecía seguir las oraciones a través de la bocina -(otra vez la intromisión de lo técnico!...); el hombre se apoyaba en una columna y leía el periódico, de espaldas al altar. Después de

titucionaliza la invitación sutil e íntima de Cristo. Se sabe que fue posible vivir la fe en Al-Andalus, como se sabe también que fue posible guerrear contra el invasor sin blasfemar. Pero en la Península Ibérica, como en el resto del occidente, los hombres se entregaron cabalmente, con gran entusiasmo, a transmutar, no la creación -eso vendría unos siglos después- sino la gracia, organizándola y administrándola, sometiéndose a lo demoníaco. Ahora se puede entender cómo lo que para muchos ha sido el orgullo de España es, en realidad, la vergüenza de España.

¿Y qué decir del Santo de los Milagros?... del que salva de la muerte a un joven ahorcado injustamente por una estrategia de la hija de un hostelero, después de que él la desairó; del de aquella historia del peregrino que se rezagó para acompañar a un compañero enfermo, hasta que éste murió y entonces fueron recogidos y llevados a caballo hasta Compostela por el Gran Peregrino mismo; y así, el Santo de tantos milagros...

En las primeras historias sobre el Camino, se encuentran muchos y muy variados pícaros. Por ejemplo, en el sermón, "Veneranda dies", (del **Liber Sancti Jacobi**), se puede notar que el autor describe una experiencia personal, por ser la narración tan viva y detallada. No se trata allí de una leyenda. Me parece que hoy día también abundan los pícaros, pero de otros tipos, propios a nuestra época. Se puede decir que hay una gran conspiración de proyectos e ideologías, instituciones y diversiones modernas -desde la pornografía hasta la religión- que hace imposible que uno palpe la realidad, trátese de la naturaleza, de los ojos del otro, o del cuerpo de Cristo encarnado en su iglesia.

Pero el Camino todavía está ahí... y todavía ofrece, al caminante solitario, la posibilidad de experimentar, en su cuerpo entero, lo que es. Es decir, en el silencio y la soledad del que camina sólo, sin distraerse con nada, todo el cuerpo del peregrino se convierte en un **sensorium**, y toda la persona viene a ser el receptáculo de la gracia; llega a participar en la vida y el peregrinaje de todos los creyentes que antes recorrieron el Camino. Sólo, uno no está sólo, sino con todos los que han pasado por ahí, que han vivido la fe a través de ese arriesgado acto de peregrinar. Hoy, el caminar con Santiago Peregrino tal vez sea una manera paradójica de llegar a las verdades de San Benito, para **incorporarlas a la vida propia**. ■

Lee Hoinacki



la Comunión, me retiré a la capilla del Santísimo, perdiéndome el folklore del botafumeiro...

¡Cuántas ideas confusas!
¡Cuántas cuestiones apremiantes!
Hoy día, el gran promotor del Camino es un gobierno laico. El clero no hace más que aprovechar la afluencia de los visitantes. La larga historia de la perversión del Evangelio continúa con un apoyo generalizado. Como Matamoros, el pobre Santiago fue utilizado para jugar un importante papel en la creación del mundo moderno, el mundo donde se ins-



El Camino como turismo barato

El Camino a Santiago y los peregrinos no tiene nada que ver con una fábula inventada o una ficción, es y son una realidad enraizada en la historia, aunque haya peregrinos actuales que lo ignoren. La peregrinación a Santiago no es, pues, un mito, pero carga sobre sus espaldas con más de uno.

Este año de 1994 he podido hacer el camino desde Roncesvalles a pie. Ha sido en verano, cuando las playas españolas están repletas de veraneantes y turistas. No era ésta la primera vez que hacia el camino, aún así siempre te planteas las mismas preguntas: ¿Que tal se me dará?, ¿Cuántos días voy a tardar?, ¿Qué necesito llevarme?, ¿Cuanto dinero necesitaré?... Como peregrino a pie sabes que debes de cargar con el menor peso posible y gastar cuanto menos dinero mejor, pues si el Camino no es un destino turístico y si una Peregrinación has de ser sobrio en tus gastos.

Pues bien, mientras preparaba mi peregrinación y trataba de responder a estas preguntas, eran los albores del verano, leía en la prensa las alegrías de los responsables políticos y del sector turístico, que se congratulaban por el buen año que 1994 iba a suponer para España y ya echaban las cuentas de los beneficios que tal afluencia supondría para la economía nacional, pues calculaban que cada turista durante, aproximadamente, una quincena se gastaría unas 50.000 pts. por término medio.

¡Que suerte tienen ellos!, pensaba yo, a los políticos ya les salen las cuentas y a mi aún no, cuando debería de ser al revés, pues mis números se movían a una escala microeconómica y, en opinión de muchos, el peregrino es un turista barato que, en honor de una tradición y en razón de unas aleatorias ampollas en los pies, sólo busca el casi "gratis-total".

Y en efecto, las cuentas no me salieron. O yo olvidé que era peregrino y de todo aquello de la sobriedad económica, o a los turistas les salen sus vacaciones a precio regalado. Calculaba yo antes de ponerme a caminar que, entre unas cosas y otras, vendría a gastarme unas 2.000 pts. diarias, sin contar los gastos de equipamiento que tienen una utilidad

posterior: mochila, calzado, libros y guías, fotografía..., y bien, una vez llegado a Santiago comprobé que mis gastos se habían acercado a 3.000 pts. de media.

¿Y qué hice para llegar a esos números? ¿Alguna noche loca? ¿Algún mal paso dado? En absoluto. Es cierto que en algunos lugares me timaron y que en otros, especialmente Navarra, las cosas están más caras, pero benditos sean todos los pasos que di y aquellas noches del camino, que fueron de amaneceres deseados. Y volviendo a los números, ¿cómo los explico? Pues así: transporte de ida a Roncesvalles y de vuelta a casa desde Santiago; desayuno en algún bar, una comida a base de comprar alimentos en tiendas y la otra, normalmente cena, en caliente y de "menú del día"; productos de limpieza e higiene y casi ningún producto farmacéutico, gracias a Dios; alguna que otra pensión, pues en ciudades emblemáticas como Estella y León no hay lugares de acogida; donativos en los refugios de peregrinos donde pernocté (por cierto, la Federación de Asociaciones debería de abrir una cuenta donde poder ingresar donativos para el mantenimiento de los refugios); y gastos diversos, pero escasos.

Esta evidencia económica me ha llevado a confrontar la realidad que envuelve al peregrino como al turista, aunque no disponga de los datos precisos y tema no ser la persona adecuada. Reconozco que los turistas son millones y los peregrinos unos pocos miles (menos mal!), pero salvando las magnitudes, esta ruta jacobea no despliega a su alrededor a las Fuerzas de Seguridad con su consiguiente gasto, tampoco necesita una costosa red de infraestructuras de todo tipo, no contamina y respeta el medio ambiente, dinamiza los lugares por donde transcurre tanto humana como económicamente, y hasta ahora sumidos en letargo de siglos, a la vez que reafirma las señas de identidad culturales e históricas de esos mismos lugares mientras hace posible el trato pleno de respeto y cariño, y no poca admiración, entre peregrinos y quienes viven a la vera del camino... Así pues ¿merece la pena este "turismo barato"?

Todo esto me hace ver que

deberíamos exigir a quien corresponda, y en primer lugar a nosotros mismos, que el Camino sea considerado en su justa medida, es decir, en todas sus vertientes y no sólo como ruta para turistas raros pobres (aunque alguno de ellos he conocido en los refugios mejores). Realmente el Peregrino no necesita costosas infraestructuras ni comodidades de ningún tipo, pero el Camino necesita su acomodo a los tiempos que corren sin perder su compromiso con la historia, su razón de ser. El Peregrino sólo desea que le cuiden y le respeten el Camino en sus paisajes, en sus vijas piedras y monumentos, en sus pueblos y tradiciones, y, sobre todo, en sus gentes, que son hijos de la historia profunda y progenitores del futuro intenso, al igual que el mismo peregrino.

Sólo eso desea el Peregrino, esas son sus necesidades aunque parezcan muchas, y no para su deleite personal y reservado, como haría cualquier coleccionista privado de arte, sino para dar fe del Camino, allí: de donde él es, yregonarlo a los cuatro vientos: "¡El Camino merece la pena, es lo mejor que me ha sucedido!".

José de Brea



También en Francia se nota el mercantilismo del Camino. Venden Bordonos a 40 Francos.



MIGUEL ANXO PRADO



El Camino Jacobeo del Ebro

Las viejas crónicas lo decían y el refranero popular lo confirma: todos los caminos llevan a Roma. Y es que durante siglos, muchos siglos, ella, Roma, de una u otra manera, fue la cabeza rectora de nuestra vieja Europa, la del Mare Nostrum, primero, la de sus otros mares, los que la abrazan por su norte y por su oeste, después.

Otro tanto ocurrió, sólo que al revés, con Compostela. También, aunque fueran los de peregrinaje los principales,

todos los caminos conducían a ella, pero fueron los de la Europa nórdica los primeros que acudieron a Santiago, para luego, cuando los cristianos sucedieron a los musulmanes en el dominio de la mar mediterránea, hacerlo también los caminos que utilizaban esa vía marina.

Sin embargo, uno sólo de estos múltiples caminos que a Compostela llevaban ha sido llamado el Camino de Santiago. Es ello debido, en gran medida, a que Aimerico Pi-

caud, como buen francés, barrió para su casa y sólo escribió, habló y promocionó el camino que en las tierras Hispánicas, al otro lado de los Pirineos, recogía a los peregrinos que circulaban por tierras galas.

Hay, empero, que constatar, no sólo se va a llevar el mérito el clérigo francés, la adecuación que para el peregrinaje jacobeo hicieron del Camino el rey pamplonés, y aragonés también, Sancho III el Mayor, y su nieto, Sancho Ramírez, rey que, de igual

navarras, las vías que venían desde Paris, Vezelay y Le Puy, y, en el Somport la que lo hacía desde Tolosa del Languedoc, que la convertía en aragonesa, y recogía en Jaca a los peregrinos que, a través del Urgell, la Ribagorza y el Sobrarbe, llegaban desde Montserrat, donde confluían, a su vez, con los que habían cruzado los Pirineos por la Junquera y los que habían arribado al puerto de Barcelona.

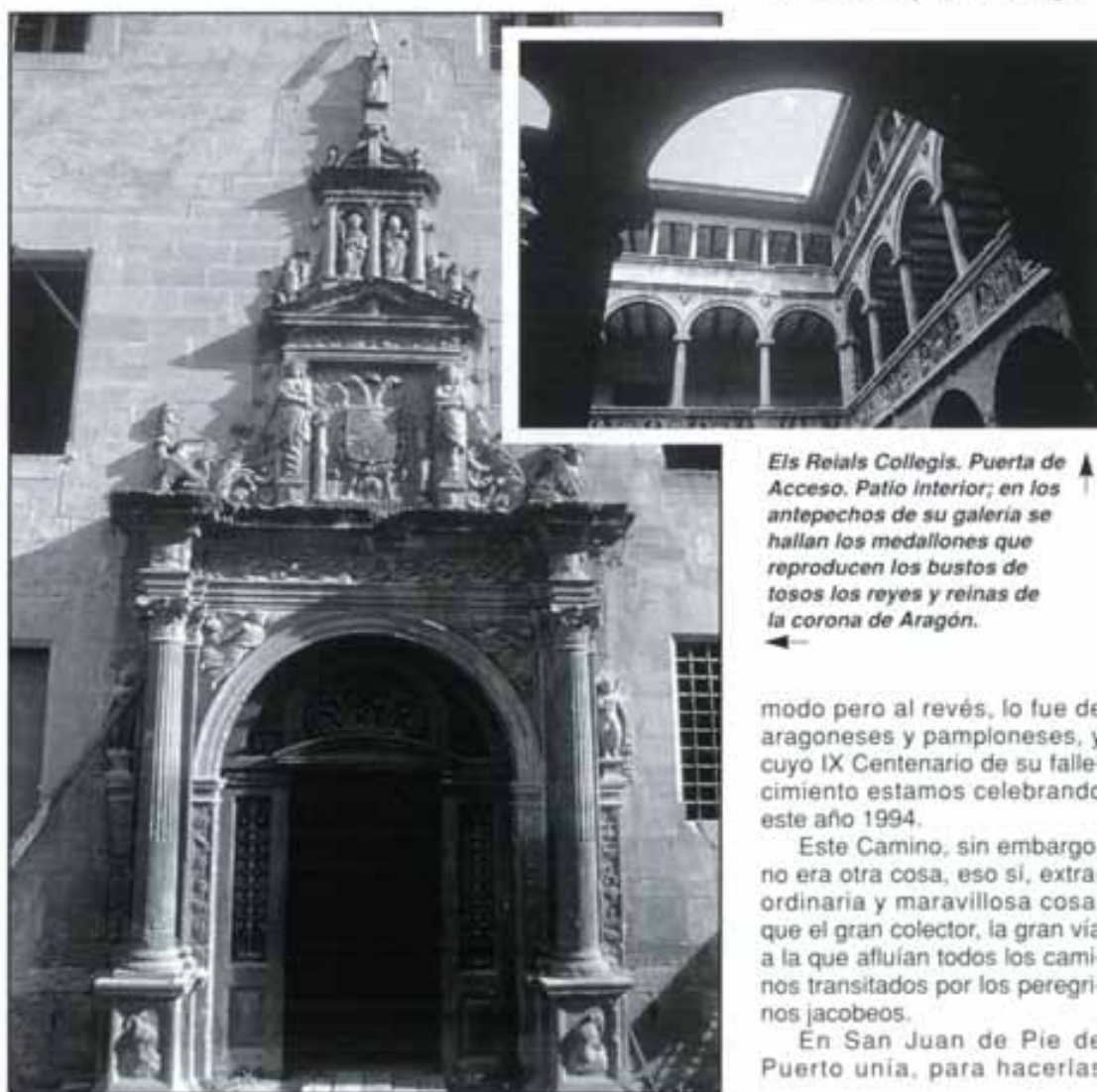
El Camino Navarro y el Aragonés se unían, de sobras es sabido, en Puente la Reina.

Lo que no está tan difundido, y es obligación de nuestra Asociación el conseguirlo, que, luego de haber los reyes de Aragón desplazado hacia el sur el dominio musulmán de las tierras levántinas y haberse convertido el Ebro en la más importante vía de tránsito y tráfico del este cristiano peninsular, Logroño fue el lugar en el que se sumaban al Camino los peregrinos que desde países ribereños del Mediterráneo habían desembarcado en Tortosa y utilizando nuestro famoso río, o sus caminos aledaños, se dirigían a Compostela.

A Logroño, también por el Ebro, acudían los peregrinos que a Zaragoza habían llegado, a través de Lérida y los Monegros, desde el puerto de Tarragona y, por Teruel y Daroca, desde el de Valencia.

Zaragoza se convertía así en la gran ciudad a la que peregrinaban todos cuantos habían desembarcado en los puertos mediterráneos del levante español para dirigirse a Compostela. Era el centro, cuasi exacto, y la mejor referencia de la gran diagonal levantina que incluye los puertos de Barcelona, Tarragona, los Alfacs y Valencia, por citar sólo los más notables.

No podemos olvidar cuan-



El Reials Collegis. Puerta de Acceso. Patio interior; en los antepechos de su galería se hallan los medallones que reproducen los bustos de todos los reyes y reinas de la corona de Aragón.

modo pero al revés, lo fue de aragoneses y pamploneses, y cuyo IX Centenario de su fallecimiento estamos celebrando este año 1994.

Este Camino, sin embargo, no era otra cosa, eso sí, extraordinaria y maravillosa cosa, que el gran colector, la gran vía a la que aflúan todos los caminos transitados por los peregrinos jacobeos.

En San Juan de Pie de Puerto unía, para hacerlas



do esto decimos, y proponemos sea objeto de estudio, o estudios por ser muchas las facetas de investigación, el hecho de tener Zaragoza en su basílica del Pilar el lugar jacobeo de mayor importancia dentro del orbe cristiano, luego, por supuesto, de la catedral compostelana.

Desde nuestra Asociación, la de Amigos del Camino Jacobeo del Ebro, pretendemos el mejor conocimiento y la mayor promoción y difusión de él, o mejor, de ellos, porque no es uno sólo, sino varios los caminos que recogían a los peregrinos desembarcados en el puerto de los Alfacs de Tortosa y, por Zaragoza, los llevaban a Logroño, donde enlazaban con el Camino con mayúscula.

Tortosa, Caspe y Zaragoza nos semejan la más preciosa trilogía de este Camino Jacobeo del Ebro y el Portal dels Romeus, la capilla de Santiago del castillo del Compromiso y la basílica del Pilar, los lugares que mejor identifican y plasman, en apretada síntesis, los más bellos contenidos de este



↑ Tortosa, Arc del Romeus. Bajo relieve de Santiago Peregrino, cerámicas del Camino Jacobeo del Ebro. Por él entraban a Tortosa los peregrinos Jacobeos que habían desembarcado en el puerto de los Alfacs. →



camino del Ebro.

Respectivamente son ellos, el umbral de un camino largo y penoso pero de hermosa meta, la paz y concordia que debe unir a cuantos caminamos por los distintos caminos que la vida nos abre, y la exaltación del marianismo jacobeo.

Termino, haciendo un contrapunto a los elementos plásticos aludidos, con unos sencillos versos acordes con la

humildad del peregrino y que recogió y nos hizo llegar el Dr. Jesús Masip, caminante riguroso e infatigable del riquísimo Archivo Histórico de Tortosa, dicen así:

A Sant Juame vull anar
-a Sant Juame de Galicia-
en lo gaiato a la mà
i el rosari de la Cinta.
CHIPRANA a 15 de mayo,
festividad de San Indalecio,
de 1994, Año del IX Centenario
de la muerte de Rey de
Aragón, Sancho Ramírez ■

← Busto relicario de Santiago Peregrino, en la catedral de Tortosa

Juan M^o Ferrer Figueras





MONTERO PRIETO A. "La Ruta Jacobea en Asturias. Hospitales de Peregrinos en las Rutas desde los Puertos de la Cubilla, Pajares, Piedraflita, Vegarada y San Isidro hasta la S.I.C.B.M. de San Salvador de Oviedo". Mieres del Camino. 1993. 220 pgs.

Alberto Montero Prieto, joven investigador e historiador mieroense, nos ofrece en esta obra un documentado estudio del hospital de peregrinos de Santa Catalina de Mieres del Camino, así como noticias y datos para la historia de otras doce instituciones hospitalarias emplazadas en la ruta peregrinaria tendida entre el puerto de Pajares y la ciudad de Oviedo (los hospitales de Arbas del Puerto, Pajares, Puente de los Fierros, La Frecha, Campomanes, Vega del Ciego, Pola de Lena, Villalfana y Oltoniego), en el concejo de Aller y el puerto de La Cubilla.

Fruto de su peregrinar, dentro y fuera de la provincia, por diversos archivos, las fuentes documentales que maneja el autor, principalmente, Libros Parroquiales y Libros de Hospitales, nos remiten a una cronología moderna -siglos XVII y XVIII-, época en que una rica y expresiva documentación (aún en su gran mayoría inexplorada) permite trazar, como demuestra este trabajo, las líneas generales y más significativas de la historia de estas fundaciones asturianas para peregrinos de la Edad Moderna, y con ello pulsar, en último término, el propio desenvolvimiento de la peregrinación ovetense y compostelana durante estos siglos de marasmo jacobeo.

De la práctica totalidad de esos hospitales, establecimientos o de patronato eclesiástico o/ y laico, se desconoce la fecha y circunstancias de su fundación; no obstante, los aspectos que iluminan las fuentes manejadas son muy numerosos. Así, y por lo que se refiere a su régimen interno, de la administración de sus

bienes patrimoniales (tierras, ganados, censos...) se ocupaban los mayordomos; nombrados periódicamente de los patronos, ante éstos y los visitadores episcopales los mayordomos debían rendir cuentas anualmente, cuentas que eran asentadas en el Libro de Fábrica del Hospital correspondiente. Igualmente designados por los patronos, los albergueros eran los encargados, por su parte, de asistir a los peregrinos, pobres y demás transeúntes que se acogieran al centro hospitalario. Esta asistencia, como leemos, a título de ejemplo, en 1721 para el hospital de San Miguel de Pajares, consistía en "hazer lumbre a los pobres, darles cama y agua, y asistirles conforme a la nezesidad de ca vno, y quando hubiese algún enfermo debe dar cuenta el alberguero al mayordomo, para que se le da vna limosna, y se transeite a otro hospital" (p.118).

Completan, así mismo, la imagen que las fuentes modernas nos ofrecen de estas alberguerías otras noticias sobre la casa y demás dependencias adscritas a los hospitales (hórreos, pajares, establos...), sobre los bienes inmuebles y enseres de los que estaban dotados, y sobre sus capillas; en algún caso, estas casas del hospital y las capillas han llegado hasta nuestros días. La suerte final que corrieron estos hospitales del Camino y el lento proceso desamortizador -inaugurado por Real Decreto en 1798- que llevaría a lo largo del siglo XIX a su desaparición ocupan, por último, la atención de Montero Prieto ■

Ana Belén de los Toyos



VV.AA. "Camión Portugueses de Peregrinación a Santiago". Ed. Comunidade de Traballo Galicia-Norte de Portugal. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela. 1993. 372 pgs. 2.800 pts.

Aquí ha caído en nuestras

manos el ansiado fruto que, sobre los caminos portugueses, ha gestado un equipo de trabajo beneficiado por el premio gordo, que desearían muchos investigadores, de un proyecto INTERREG financiado por la CEE Veamos cómo han aprovechado los veintitantos millones que les fueron concedidos.

En primer lugar, hemos de quitarnos el sombrero ante la exquisita presentación del libro -diseño, maquetación, calidad del papel y fotografía-, algo que en gran parte se debe a la profesionalidad de la imprenta coruñesa Alva Gráfica.

Pero dejemos lo meramente ornamental y vayamos al grano, los textos, pues en ellos, y en base a la experiencia que posee la Asociación Gallega en la recuperación del Camino Portugués de la Costa -aunque no consigue, de ninguna manera, publicar su guía práctica para los peregrinos- podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que no vemos absolutamente nada nuevo. Sólo un refrito o "cajón desastre" en el que todo cabe, demuestra el escaso entusiasmo por trabajar, y las muchas ganas de cobrar, que han tenido los responsables.

En primer lugar, la obra adolece, como otras muchas, de la pretensión de ofrecer un tocho con ciertas intenciones prácticas, y para ello divide el texto en etapas acompañadas de unos mapas que no sirven para nada y de unos perfiles. El discurso, que ni está orientado a los turistas ni a los posibles peregrinos, navega a través de la abstracción más genérica y, en realidad, sólo ofrece un barniz culturalista a los interesados en la materia, claro extracto de un impenitente copieteo bibliográfico y de un trabajo de campo asfáltico. Luego, para colmo de males, se introduce una errónea verda orensana por Xinzo y Allariz y una fantástica "Ruta Marítima" de cabotaje por las rías, algo que no tiene la menor base documental y que hoy sólo sería factible para quien posea un yate o una planeadora como esas de las apresadas en la "Operación Nécora".

En la segunda parte del volumen, y como los componentes del grupo ya se habían cansado en laborar -acaso sudando oporto en los archivos portugueses-, recurren a nueve expertos de prestigio para que les añadan páginas con diversos artículos monográficos sobre variados temas, algunos de ellos, de manifiesto interés.

Véase, en fin, como se tira

el dinero público a raudales para alimentar a aficionados, mientras otros proyectos más rigurosos y necesarios, tanto para la investigación y el avance del saber jacobeo como para la correcta divulgación de éste, duermen en el limbo de los justos. ■

D. Fontana



GARCIA ATIENZA J.: "En busca de Gaia". Robinbooks, serie "Misterios históricos". 259 páginas, notas, ilustraciones, bibliografía y apéndices. 1750 pts.

Yo, la verdad, como el libro cayó en mis manos alrededor del Día del Orgullo... pensaba que GAIA era una nueva asociación de gays y lesbianas, y la sensación se me afianzó cuando vi la ilustración de la página 244 y el pie de la 184...

Pero como tal profusión de plumas no era normal, empecé a desconfiar, aconsejada por los conocedores.

Intenté enterarme mejor y para ello me leí el libro de Lovelock que se cita en la bibliografía de el de JGA como fuente y base de toda la movida. Como no tenía nada que ver con lo que decía el reseñado, a punto estuve de abandonar y dedicarme al Jameson, cosecha 1980.

Así que, gruñe que gruñe, me leí el de JGA. Entonces descubrí que nada nuevo bajo el sol de la Parva.

A fuerza de repetición, JGA se ha creado no solamente un público sino un mundo propio. Una Edad Media que, de puro "heterodoxa" es sumamente ortodoxa, con sus corrientes subversivas, sus Hermandades de Constructores socialistas y sus Iglesias condenatorias. Y una Antigüedad que, en lo tocante a lo Céltico, aún anda en las brumas del Magister Charpentier y sus sssibilinass "wouivres": si vd. lee la afirmación que se expresa en la nota final 2 del capítulo 1 no podrá comprender cómo los escribas



irlandeses del siglo XI eran tan cenutrios que compusieron el Táin Bó Cúalnge en vez de haber escrito el libro de Love-lock (y cómo encima lo escribieron en una lengua céltica en vez de hacerlo en inglés ¡si serían mangarranes! ¿o sería el Jameson's que guardaban en el tugirolus abatialis?).

Este mundo, que muchos empiezan ya a hacer suyo, comienza con el Credo de la "nú age"; nada hay de Cristiano en el Cristianismo, todo en realidad es culto a la Madre Tierra...

Madre mía! ¡si las murallas de Lugo hablaran, tendrían algo que decir acerca de la naturaleza femenina, la Madre Tierra, el sacerdocio de la mujer y la decadencia de las Tradiciones! Pero, lo siento, este es un secreto entre las murallas de Lugo y yo, como creo que ya decía la Concha Piquer.

Si hay algo esotérico en el Camino, no está en los supuestos retorcimientos doctrinales (¿doctrinales?) de las Hermandades de Constructores del medioevo que a estas alturas de la serie todavía no sabemos qué 'hetas es. Ni sabiendo en las lápidas sepulcrales de Noya, ni siquiera en los capiteles eróticos (slurp!) que no (oooh!) están en Frómista. Este "esoterismo" del Camino se nos antoja de lo más exotérico...

Si hay esoterismo en el Camino de Santiago eso solo lo saben tus pies, tu corazón y tú, mi amor. Si no lo sabes, es que no lo hay.

Nada nuevo bajo el sol de la Parva, salvo mayor cantidad de insolados. ■

M^a Carmen Leal



HENDERSON, P. (ed). "A Pilgrim Anthology", Confraternity of St. James. London, 1994. 123 pgs. 5.50 Libras.

Esta pequeña joya, editada por Phinella Henderson de la Confraternity of St. James, trata en seis capítulos varios escritos que incluyen poesía y prosa acerca de la experiencia de ser peregrino; prestando el mayor énfasis en la peregrinación a Santiago. Se presentan los pensamientos de más de 50 autores contemporáneos y antiguos sobre los siguientes temas: motivos para hacer el Camino; peregrinaje del pasado en general; experiencias del presente; Santiago, la ciudad; y en fin, la vuelta. El capítulo sobre la vuelta aunque es corto, resulta muy interesante ya que ha sido menos tratado con anterioridad. Un índice de autores y cuatro páginas en blanco para notas completan el libro.

La directora ha incluido escritas que presenta en varios idiomas (incluyendo francés, alemán, latín, italiano y castellano -con sus traducciones al inglés) pero la mayoría proceden del inglés. En la antología

se encuentran joyas familiares (Dante, Sir Walter Raleigh), pero esta llena también de otras menos conocidas, algunas de las cuales fueron escritas para esta antología. En sus páginas, las descripciones tratan de lo malo, bueno, picaresco, difícil y divertido del Camino.

Utiliza el punto de vista de peregrino como forastero,

extranjero que puede unir tiempo y espacio. No hay capítulo del futuro, pero su visión esta implícita. A lo largo de los siglos, peregrinar ha sido una forma de ser humano y de construir un nuevo mundo a través de la búsqueda en el espacio y en el tiempo. Merece la pena leerlo. ■

N.L.Frey

Bibliografía Jacobea

"Theatro Moral, y Politico de la Noble Academia Compostelana, con la adición curiosa de diversos assumptos, conforme a lo que en ella se practica". Por Don Pablo Mendoza de los Ríos. Santiago, 1731.

Curioso libro, publicado en la Compostela del pontificado de D. José del Yermo y Santibáñez, cuyo Tratado II lleva por título El Peregrino a Santiago (págs. 63-89). En él se describe la llegada a la ciudad del noble peregrino Antón, aunque por su aspecto miserable, desaliñado y harapiento, más parecía un mendigo.

Los versos que lo presentan no tienen desperdicio:

"Llegó desde el Oriente,
En misero vaxel devotamente
Un Noble fatigado Peregrino,
Que según imagino,
Viniendo tan llagado,
Parecia un San Roque el desdichado..."

A continuación, pasa de la catedral a la taberna, y busca un amigo que le muestre con tiempo la ciudad. La pintoresca y viva descripción que hace del Santiago barroco, lleno de romeros y mendigos, no tiene desperdicio, sin que falten lo anecdótico, las leyendas y la crítica burlesca.

Así, sorprende el viajero de que en la Catedral, la Virgen de la Soledad esté tan acompañada de "Marías", que acuden a una y otra misa por la Virgen preñada. Sobre las campanadas que marcan las horas desde la Berenguela, comenta el guía que "hasta a los Sordos les quita el hambre de escuchar". La sacristía de San Martín Pinario, más le parece "gabinete" por los muchos espejos que la cubren y en los que de sí misma puede enamorarse. Sólo por fuera vieron la casa de la Santa Inquisición, que "es hospicio de Echizeras, Brujas, Escolares Diabólicos, y de otros Sujetos de poca Fé, pero de mucha esperanza". En la fachada del convento de Santa Clara, obra de Simón Rodríguez, el amigo le dice que cargue si puede con el tonel de piedra que la remata, pues contiene clarete añejo; y reconoce el peregrino que "aquel vino haría prevanicar a los Alumnos de Baco, como también promover a devoción a los que saben que aquella Cuba estaba sobre la Vitis del Señor... ■

ANTON POMBO

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____

Cod. Pos _____

Provincia _____

País _____

Tfno. _____

Suscripción Anual (seis números): España: 1.700 pts. Extranjera: 2.500 pts.

Formas de pago: Contra reembolso (+ gastos de envío). Giro postal. Talón Bancario (Eurocheque para el extranjero) al portador o nombre de Revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (Sólo para España. Rellene el impresio inferior).

Extranjero: Se pueden utilizar las diferentes cuentas bancarias:

Francia: BNP-30004/00749 cuenta 000013557471/09, a nombre de Jean Claude Benazet, enviándole la nota de ingreso o el cheque por el importe indicado a la dirección Les Quatre Piliers 81500 Lavaur. Alemania: STADTSPARKASSE KOLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 452 34 29, a nombre de H. Simon (Vermerk "PEREGRINO") (35 DM). Bélgica: KREDIETBANK (Schumanplein 4, 1040 Brussel) nm. 426-4484612-86, a nombre de G. van Lent (700 FB). Holanda: POSTBANK ARNHEM, n° 2918279, a nombre de G. van Lent, Brussel (FL 36,-).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria _____

Número de cuenta _____

Enviar a: Revista Peregrino

Apd. 60

26250 Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja), España

____ Titular de la cuenta

____ Oficina o sucursal

FIRMA

Dónde necesitas ir para disfrutar



A un lugar apasionante, sin aglomeraciones, que
puedas practicar deportes y hacer excursiones,
comer bien, que no sea muy caro, y con muchas,
muchas cosas que ver...

en aragón
Sin ir más lejos.



**GOBIERNO
DE ARAGON**



SUPPLEMENTO

PEREGRINO, N° 40. DICIEMBRE 1994

*La
"peregrinatio
studiorum"
iacoepa in Europa
nell'ultimo decennio*



RESUMEN DE ALGUNAS DE LAS PONENCIAS DEL
CONGRESO CELEBRADO EN PISTOIA-ALTOPASCIO
DEL 23 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1994.

Diez años de evolución

Durante el pasado mes de septiembre, se celebró en Pistoia un Congreso Internacional punto de encuentro de las más altas personalidades, expertos y amantes del Camino, procedentes de distintos países europeos.

Tras el redescubrimiento de las reliquias del Apóstol, a finales del s.XIX, hubo un resurgimiento de la peregrinación compostelana, aparecieron las investigaciones, que aún hoy sirven como referencia, de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría, e Huidobro y, poco a poco, a partir de entonces el Camino ha ido redescubriéndose hasta nuestros días. Pero hemos de detenernos en un punto, tras la exposición "Santiago de Compostela: 1000 Ans de Pèlerinage européen" se creó un comité internacional de expertos para instruir la declaración del Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural por el Consejo de Europa y a partir de ahí comenzó el verdadero resurgir del Camino. Se sucedieron congresos, reuniones... hasta llegar al punto en que hoy ha sido declarado "Patrimonio Universal".

En el Congreso de Pistoia, se ha querido estudiar lo ocurrido durante estos últimos diez años y se ha queri-

do echar una ojeada a lo que posiblemente puede ser el futuro, actuaciones a seguir por parte de las Asociaciones, Entidades Oficiales, Organismos Científicos... En este sentido, los ponentes expusieron su particular punto de vista; cada ponente tocó un tema concreto, lo estudió y desarrolló realizándose así un completo estudio general del panorama jacobeo a lo largo de la última década.

Entre los ponentes se encontraron Paolo Caucci, Robert Plötz, Fernando López Alsina, Uxío Romero, Klaus Herbers, Brian Tate, Humbert Jacomet, Anonieta Fucelli, Lucia Gai, y en representación de las Asociaciones de Amigos del Camino, estuvieron el Presidente de la Federación Española, D. Angel Luis Barrera, René de la Coste-Messelière, Patricia Quaife, Peter Klemensberger, etc. Por parte de la Xunta de Galicia asistió el director general para el camino, D. Manuel Silva.

Hemos recibido resúmenes de algunas de estas ponencias y comunicaciones que ahora publicamos y que, a pesar de su carácter fragmentario, servirá a nuestros lectores como aproximación al contenido de este importante Congreso. ■



Los congresos internacionales de estudio en el último decenio

Por la definición de aquella «Compostellana societas studiorum», que en este último decenio ha desarrollado un papel determinante en el campo de la investigación científica, ha tenido un especial significado la numerosa serie de congresos que en estos años se han celebrado en toda Europa.

La temática jacobea había sido determinada ya, sobre todo con ocasión, o en la proximidad de los Años Santos Compostelanos, y de encuentros de estudio, a partir de 1965 cuando el cardenal Quiroga Palacios, arzobispo de Santiago, había reunido en

torno a este tema algunos especialistas entre los que figuraban Vázquez de Parga, Díaz y Díaz, de la Coste Messelière, López Calo, Georges Gaillard y José María Azcárate. Otros dos congresos se celebraron en 1969 y en 1982, cuyas Actas, como para el precedente, fueron publicadas por la Revista «Compostellanum».

La perspectiva y el nuevo papel de los congresos de estudio sobre temas jacobeos cambia radicalmente en 1983, cuando en Perugia, por iniciativa del «Centro Italiano de Estudios Compostelanos» y de la Universidad, se inicia un

Encuentro Internacional sobre «La peregrinación a Santiago de Compostela y la literatura jacobea». Respecto a los precedentes supone como un «comienzo» y un «inicio» de una nueva época de estudios que los promotores del Congreso advierten como inminente. En efecto, el Congreso, más allá de los resultados científicos, pone las bases de un núcleo orgánico de estudiosos que desde aquel momento en adelante afrontará sistemáticamente la investigación sobre la temática compostelana. Por primera vez se constituye orgánicamente un grupo de estudio-

sos, con conciencia de unidad y de pertenencia, entre los que está Díaz y Díaz, Serafin Moralejo, Fernando López Alsina, Robert Plotz, René de la Coste Messelière, Jan van Herwaarden, Lucia Gai y Pablo Caucci von Saucken. En sustancia, en Perugia, viene a formarse aquel grupo que encontraremos después en los años sucesivos en las principales iniciativas compostelanas a partir de 1984, cuando en Pistoia un nuevo congreso del «Centro italiano de estudios compostelanos» reunió de nuevo a Díaz y Díaz, Moralejo, López Alsina, Plotz, de la Coste Messelière, Lucia



Gai y Caucci.

Los dos congresos, por tanto, además de definir dos temáticas absolutamente importantes desarrollaron la función de reforzar las relaciones científicas y personales entre los investigadores, que hasta aquel momento habían trabajado separadamente en los propios campos de especialización. Se definieron también los sectores de intervención de cada uno, y áreas específicas de investigación. Las competencias que constituirán, por otro lado, la base sobre las que se articularán muchos de los sucesivos comités internacionales de expertos a partir del de la gran Exposición de Gante, o el que preparará la declaración del Consejo de Europa sobre el Camino de Santiago como primer "itinerario cultural europeo", hasta prácticamente nuestros días.

Desde 1987, comienza a tener un papel importante, entre las numerosas asociaciones de «Amigos del Camino de Santiago» que están naciendo en toda Europa, la «Saint-Jakobus Gesellschaft». La sociedad alemana, que tiene su sede en Aquisgrán, y es presidida por Robert Plötz, repentinamente, presta gran relieve a su sector científico que está confiado a Klaus Herbers de la Universidad de Tubinga. Ya en 1987 se hace promotor del congreso internacional en la misma Aquisgrán sobre relaciones de viajes y peregrinaciones a Santiago, un argumento particularmente importante para Alemania que divide con Italia el primado de este género literario. Las Actas vinieron a ser también el primer tomo de una colección de estudios, la «Jakobus-Studien», que publicará poco después los resultados de los sucesivos congresos de la asociación, junto a monografías sobre temas compostelanos.

Sobre la vía abierta en Aquisgrán la «Saint-Jakobus Gesellschaft» continúa, de hecho, organizando congresos y publicando las Actas. Entre estas figuran la de Bamberg (1988) sobre las vías de peregrinación, de Münster (1990) sobre la espiritualidad de los peregrinos y de Weingarten (1992) sobre las

relaciones entre peregrinación y territorio. La «Jakobus Studien» recoge también los resultados del único congreso desarrollado fuera de Europa y promovido en los Estados Unidos por John Williams sobre el Códice Calixtino en 1990. Con la adhesión, entre otros, de Díaz y Díaz, Moralejo, Herbers y Plotz.

Entre los que podemos considerar, el primer congreso universitario en España se celebró en 1987, en forma de curso superior en el monasterio del Poio en Pontevedra. Fue promovido por la «Universidad internacional del Atlántico», y fue confiado a la dirección de Serafín Moralejo Álvarez. Participaron además de Moralejo, López Alsina, Díaz y Díaz, Robert Plotz, Filgueira Valverde, Carlos Valle Pérez y Paolo Caucci. Prácticamente el mismo grupo que algún tiempo atrás habíamos visto en los congresos y en las muestras que se habían sucedido en varias partes de Europa.

En 1989 se inicia una época más frecuente de congresos. El primero se celebra en la Real Colegiata de San Isidoro sobre «El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones». Promovido por varias instituciones entre las que figuraba el «Consejo superior de investigaciones científicas», que fue coordinado por Horacio Santiago-Otero. En Italia, el «Centro italiano de estudios compostelanos», organizó un nuevo congreso con la colaboración del Consejo de Europa que publicó en francés la primera parte de las Actas, recogiendo veinticuatro de las treinta relaciones presentadas en las intensísimas jornadas de estudio. Sobre «Signos y civilización de la peregrinación a Santiago de Compostela» tomaron la palabra, primero en el Palacio de los Papas y después en el aula magna de la Universidad de Viterbo que figuraba entre los promotores del Congreso junto a la universidad de Perugia, muchos otros entre los más conocidos estudiosos como Díaz y Díaz, Klaus Herbers, Antonietta Fucelli, Michele Gueret-Laferte, Aurelio Rizzacasa, Albert D'Haenens, Giovanna Scalia, Robert Plotz, Lucia Gai,



Francisco Puy, Serafín Moralejo, Marco Piccat, el llorado Derek Lomax, René de la Coste Messelière, Carlos Villanueva, Anna Sulai Capponi, Hortensia Vines, Bruno Decrock, Cristian Krotzl, Gabriele Nori, Paolo Caucci, Renato Stopai, Miglio e Franco Cardini. Además participaron en las varias mesas redondas representantes de numerosas asociaciones europeas, entre las cuales Vassilakis en representación de Grecia, Krotzl de Finlandia, Elizabeth Mezcler de la Universidad de Siracusa, que ampliaron el diorama de una participación que englobaba Barreda por la federación de las «Asociaciones del camino de Santiago» y José María Ballester por el Consejo de Europa, prácticamente la parte más significativa del mundo jacobeo.

El tercer congreso de 1989 se desarrolló en Portugal con la declarada intención de activar los estudios en las regio-

nes extremas de la península ibérica, allí donde una importante peregrinación había dejado profundas huellas en las costumbres, en las cartas, en el arte y en las vías de comunicación. El tema volvió a ser retomado en un segundo congreso de estudios lusitanos celebrado en Vigo en 1992.

En los años noventa se acentúa la época de los congresos, recordando aquel celebrado en Oviedo en diciembre de 1990 bajo el impulso y la dirección científica de Juan Ignacio Ruiz de la Peña sobre «Peregrinaciones a Santiago de Compostela y a San Salvador de Oviedo en la Edad Media».

En 1991, un nuevo curso de verano con todas las características de Congreso internacional reunió en El Escorial a Díaz y Díaz, Salvador Andrés Ordax, Vicente Almazán, Robert Plötz, Paolo Caucci, Klaus Herbers, Isabel Fernández



Cuesta, Gonzalo Martínez Díez, Pablo Arribas Briones e Isidoro Millán González-Pardo que en esta ocasión dio a conocer los resultados del descubrimiento arqueológico sobre la tumba apostólica. También en Santiago se comenzaron a celebrar «cursos de verano» bajo el impulso de Angel Alvarez Gómez, sobre temas como «Pensamiento, arte y literatura en el Camino de Santiago» (1991), o (1992). En Toscana dos congresos subrayaron el papel de la Orden Hospitalaria de Santiago de Altopasio (Altopasio, 1990) y de la vía francígena (Aulla, 1991).

El Año Santo Compostelano de 1993, tan esperado, dará ocasión a una multitud de conferencias, mesas redondas, debates y dos importantes encuentros de estudio que es necesario recordar. La primera, en

Estella, sobre el tema el «Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico»; reunió casi exclusivamente estudiosos del mundo universitario en gran parte procedentes de las cátedras de medievalística. La ocasión venía dada por la «XX semana de estudios medievales» y sobre la relación específica peregrinación-territorio, que contó con la aportación de especialistas como Juan Ruiz de la Peña, José Angel García de Cortázar, Martínez Sopena, Ermelindo Portela, Martín Duque, Suárez Beltrán y Paolo Caucci. Además sesenta especialistas fueron llamados en noviembre de 1993 a exponer en Santiago de Compostela su punto de vista sobre un abanico vastísimo de cuestiones en un «congreso de estudios jacobeos», que quiso ser lo más universal posible y que el comité cientí-

fico presidido por Díaz y Díaz intentó vertebrar en seis sesiones. Una de las cuales se hizo autónoma y dio vida a un congreso internacional de geografía sobre «Los caminos de Santiago y el territorio» que reunió otros cincuenta especialistas. En 1993 se activaron otros congresos como aquel de Rocamadour sobre «La imagen del peregrino» de Pierre André Sigal y de Valladolid de Millán Bravo del que se esperan las Actas.

No se ha olvidado el fin y la aportación también científica que en estos veinte años ha sido realizada por las asociaciones jacobeanas, que han nacido en toda Europa y numerosas en España. El «III Congreso internacional de Asociaciones», celebrado en Oviedo del 9 al 12 de 1993, sella en efecto un desarrollo del asociacionismo también en dirección de la investiga-

ción que es considerado positivamente.

Podemos concluir que la historia jacobea de estos últimos apasionados años se funda esencialmente sobre dos pilares: sobre el asociacionismo jacobeo siempre más difundido, sobre el territorio y en continua fase de evolución, y sobre una sólida y articulada estructura de congresos y de grandes exposiciones a menudo vertebrada por un consolidado grupo de especialistas. Ciertamente, después de un período de reflexión, la época de los congresos se retomará. Sin embargo, será necesario dirigirse hacia campos siempre de más atenta especialización para consolidar y definir el excepcional patrimonio puesto a la luz en estos años. ■

Paolo Caucci von Saucken

Las adquisiciones científicas ofrecidas por las exposiciones jacobeanas

En el mundo real-imaginario de los museos y en especial de los museos etnográficos existen dentro de la extensa gama de las posibilidades de representación técnica y audio-visual dos posibilidades generales de la realización del -más o menos- mismo tema:

1. La Exposición permanente, que aquí no nos interesa pese a que instalar y organizar un museo con exclusiva dedicación a las peregrinaciones es una bonita tarea.

2. La Exposición especial que es ahora nuestro objetivo.

Esta se dedica generalmente a un tema monográfico, limitado en espacio, tiempo y materia, y puede realizarse en varias estaciones. Puede servir para dos propósitos.

Primero: Completar el concepto general y el fondo de objetos propios que se encuentran en las salas de la exposición permanente de un museo.

Segundo: Representar un tema monográfico independiente del contenido y del concepto de un museo determina-

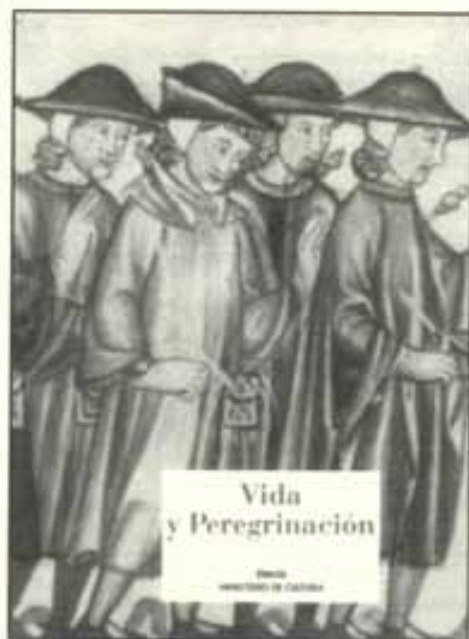
do en un local que reúna todas las características y exigencias museales en cuestión de infraestructura logística-organizadora en campos tan variados como la pedagogía, seguridad, clima, propaganda etc.

En relación a su contenido puede dedicarse a muchos aspectos concretos y complementarios de un personaje, una época, un fenómeno cultural o social, etc. Como ejemplos válidos para el tema de las peregrinaciones podrían servir las, aproximadamente, 40 exposiciones que se realizaron en los distintos países europeos en los últimos diez años, organizadas por organismos muy diversos. En la ponencia se analizaron 26 exposiciones especiales entre ellas: «Wallfahrt kennt keine Grenzen» (München 1984), «Santiago de Sompostela. Mil ans de pèlerinage européen» (Gent 1985), «Saint-Léonard et les chemins de saint Jacques en Limousin» (Saint-Léonard-de-Noblat 1985), «Pelgrimstochten» (Venlo 1986), «Les chemins de Saint

Jacques dans le Nord de la France» (Douai 1988), «O Portico da Gloria e o seu Templo» (Santiago de Compostela 1988), «São Tiago» (Porto 1988), «Bis ans Ende der Welt. Pilgern nach Santiago de Compostela» (Luzern 1989), «Jakobus in Franken. Unterwegs im Zeichen der Muschel» (Würzburg 1992), «Santiago y América» (Santiago de Compostela 1993), Santiago. Camino de Europa (Santiago de Compostela 1993), «Vida y Peregrinación» (Santo Domingo de la Calzada 1993), «Le Saint Jacques de Gueberschwihr. Une sculpture baldaüs du début du XVI siècle» (Colmar 1993) y «Wallfahrt -weg zur Kraft» (Pölla 1994).

¿Qué adquisiciones científicas ofrecieron las exposiciones jacobeanas?

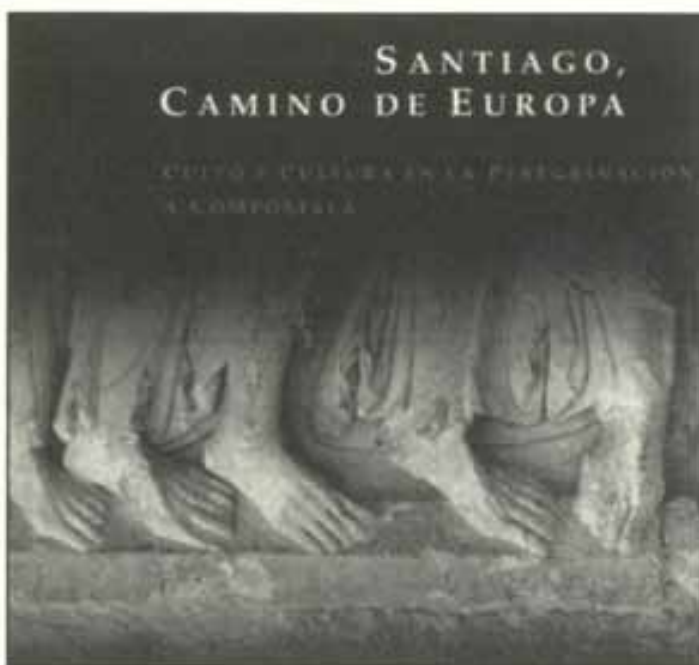
Para el que conoce el método de trabajo de los encargados de importantes exposiciones con bastante fondo y suficiente tiempo de preparación, es evidente que la exposición especial de categoría representativa de una forma clara el progreso científico de la materia en cuestión. Basta recordar



las exposiciones de München, Gent y Santiago de Compostela. Parte importante de ese progreso se basa en los catálogos de estas exposiciones que suelen tener dos partes: La científica que consta de artículos y ensayos de expertos y la dedicada a la presentación de los objetos reales de la exposición, el catálogo propiamente dicho, que junto a la reproducción del objeto contiene pequeñas monográficas para cada pieza que debería reflejar, en lo posible, el más reciente estado de la investigación.

Estas exposiciones, nacidas de deseos y acontecimientos especiales tiene la virtud a concentrar y enfocar a corto plazo de tiempo los esfuerzos de los especialistas del tema. Provocan proyectos para el futuro -incluso en el ámbito internacional-, son un brote permanente para colaboraciones interdisciplinarias, impulsan nuevas líneas de pensamiento. Además conectan con científicos jóvenes y promueven así su preparación.

Otro papel importante que juega la exposición especial y que está íntimamente ligado a



lo científico, es que permite el diálogo didáctico-metodológico entre objeto, científico e interesado. Por su dimensión política permite además una promoción mucho más amplia en comparación con los congresos y facilita el acceso a un público normalmente desinteresado (e.d., lo que se puede ver, se entiende mejor). La

exposición especial representa un eslabón entre el mundo descriptivo científico y el real-imaginario. No es necesario destacar el factor económico importante que una exposición especial bien preparada representa para una comunidad.

Siempre debe ser atractiva y espectacular, y gestionada como una empresa seria. En

otro plano, la exposición especial representa un acuerdo social, un cinema real al cual incluso los minusválidos y gente sencilla pueden tener acceso. También ocurre que las investigaciones en la fase preparatoria de la exposición especial puede sacar piezas interesantes de la sombra del olvido.

Y para acabar: Los que ponemos en escena exposiciones permanentes o especiales nos sentimos un poco como los magos culturales del tiempo moderno y conservadores -en el amplio sentido de la palabra- de la cultura y de las técnicas del pasado. Siempre intentamos hacer transparente a través de las exposiciones para todo el mundo dentro del tratamiento serio-científico habría que conservar, establecer, incluso ritualizar o sea salvar del hundimiento lo que la mayoría esta perdiendo, lo que es la identidad genuina, la cualidad de la vida, la memoria y demás valores que radican en la naturaleza de la humanidad. ■

Robert G. Plötz

Los estudios jacobeos en alemán en los diez años

La investigación alemana de estos últimos 10 años, especialmente después de la fundación de la "Deutsche St-Jakobus gesellschaft" con su comité científico, ha entrado, junto con investigadores de otros países, en una "peregrinatio studiorum" fatigosa, pero al mismo tiempo muy fructífera.

De las trece etapas que enumera la Guía del **Liber Sancti Jacobi**, desde los Pirineos a Compostela, probablemente no hemos recorrido más que una parte:

1. Hemos definido la tradición española y su difusión oral y escrita hasta la Europa central a través de los primeros martirologios o a través de la difusión más tardía de los milagros y de otras tradiciones.

2. Hemos reagrupado los relatos de los peregrinos alemanes y la posibilidad de su interpretación.

3. Hemos discutido sobre

vías de peregrinación y sobre el significado de las cofradías jacobneas.

4. Hemos reagrupado casi por completo los vestigios del culto jacobneo en el sur de Alemania.

5. Hemos examinado las tradiciones alemanas en torno al milagro del gallo y la gallina en la iconografía alemana.

A partir de ahora seguimos teniendo todo un panorama de trabajo por delante del que destacaría los siguientes objetivos:

1. Proseguir con la investigación sobre la difusión de la tradición hagiográfica durante el siglo XII, como se puede deducir de los manuscritos del **Liber Sancti Jacobi** buscando un mejor conocimiento de las tradiciones orales, seguramente existirá alguna específicamente alemana, en relación a la historia del maestro hospedero de Burgos, hostil a los alemanes.

2. Es de desear llegar a

una intensificación del trabajo común con otros países vecinos en el contexto de los relatos de peregrinos alemanes, en cuanto que estos textos tienen muchos materiales relativos a la historia local. Por ejemplo: unos cuantos lugares citados por Hermann König en su Guía no son identificables con los medios que tenemos actualmente. Está pendiente ese intercambio fructuoso entre la investigación local y la jacobnea. También es necesario un mayor conocimiento de los estudios sobre la metodología concerniente a la literatura de viajes en general, para poder así interpretar mejor la literatura de la peregrinación.

3. En orden a poner al día la investigación sobre el culto jacobneo en el norte de Alemania será necesario convencer a los estudiosos hacia el duro trabajo de la investigación parroquial.

4. El cuerpo principal de la

investigación jacobnea se encuadra hasta hoy en torno a la Edad Media. Sólo se pueden citar algunos trabajos específicos sobre la Edad Moderna, de ahí que en el futuro habrá que poner mayor atención en esta época. ■

Klaus Herbers



La literatura jacobea en italiano

En 1982 el Seminario de cultura gallega, que hacía tiempo ya se complementaba con una sección de estudios jacobeos, ultimaba la preparación de un volumen misceláneo como resultado de una investigación dirigida por Paolo Caucci von Saucken, con el título: «I testi italiani del viaggio e pellegrinaggio a Santiago de Compostela e Diorama sulla Galizia». Publicado al año siguiente, el volumen sellará el empuje de la Colección del Centro Italiano de Estudios Compostelanos, que entre tanto ha visto la luz propia en el Año Santo Compostelano de 1982, con la principal finalidad de coordinar la investigación científica sobre la peregrinación y promover un archivo de datos, organizar conferencias, Congresos de Estudio, publicar un boletín.

Su presidente será el Profesor Paolo Caucci von Saucken que será el encargado de estimular los intereses culturales y de coordinar las investigaciones de un grupo de hispanistas cultivadores de la temática jacobea, fijando al mismo tiempo los pasos de una metodología de investigación dirigida a conferir orden a una materia bastante compleja y dispar, cual es aquella inherente a los textos italianos del viaje y peregrinación a Santiago de Compostela. Y será principalmente la literatura de la peregrinación la encargada de suscitar los intereses de Caucci, que se concretizan en una serie de estudios dedicados al tema. Movido por el quinto libro del «Codex Calixtinus», reputado ejemplo arquetípico del género y de cuya traducción italiana se encargará, Caucci había suprimido los elementos estructurales para delinear aquella metodología interpretativa ya utilizada en el primer estudio de la Colección del «Centro», que esperarán las publicaciones de las relaciones a los diarios del Padre Lorenzo, Bartolomeo Fontana, Domenico Laffi, Gaugello Gaugelli, Nicola Albani.

La voluntad de hacer confluir aquellos presupuestos en trabajo sistemático, ya descubiertos en el ámbito del «Centro Italiano de Estudios Compostelanos», en un riguroso empeño programático y confirmado por primera vez en Italia por la fecha 23 de septiembre 1983, cuando se tuvo un Congreso de Estudios Compostelanos. Nos hacemos cargo de poner en orden una materia tan vasta y dispersa presuponia, sobre todo, la organización de las fuentes. En la cuenta de las decisiones que se tomaron en aquella ocasión se hizo, en efecto, aquella de cuidar las ediciones de los textos italianos de viajes y peregrinación a Compostela,

sobre los cuales se vertebraron cinco de las ocho monografías editadas por la Colección del «Centro».

Los Congresos sucesivos de Pistoia y Viterbo signaron otras etapas importantes de aquella «peregrinatio studiorum» jacobea en Italia relativa al último decenio, a la cual fue dedicada nuestra intervención tratando de buscar las huellas y movimientos, hasta llegar al Año Santo Compostelano apenas concluyéndose, donde la presencia italiana se ha distinguido en momentos de segura incidencia. El fervor editorial que hizo de contrapunto a aquel religioso del «Xacobeo'83», en efecto, cuenta la edición del «Viaje de Nápoles a Santiago» de Nicola Albani, con versión castellana a cargo de Isabel González y prologada por Caucci von Saucken, conjuntamente a la edición italiana de la obra colectiva: «Santiago, la Europa de la peregrinación» (contemporánea con la coedición española, francesa y alemana), ideada y dirigida por P. Caucci von Saucken. «El Congreso de Estudios Jacobeos» de noviembre de 1993 que sella el empeño cultural conexo al Año Santo Compostelano próximo a concluirse cuenta con una eminente presencia de aportaciones italianas centradas sobre la literatura odepórica compostelana, y sobre la temática jacobea en general. La presencia italiana en los congresos y seminarios de estudio, masificada en esta ocasión, tendrá siempre como alférez al Presidente del «Centro Italiano de estudios Compostelanos», cuya destaca autoridad científica exige su presencia donde se organizan mesas redondas sobre el «status questionis» jacobea.

A este diorama sobre Italia de los especialistas de la literatura odepórica compostelana y de la literatura jacobea en sentido amplio va añadida toda una serie de publicaciones del último decenio reconducible al variado género de los catálogos fotográficos en la triple vertiente documental, artístico e histórico, las ediciones italianas de textos extranjeros conectados a la temática, hasta los diarios de viaje de cuantos en estos últimos años, marcados por la excepcionalidad de la experiencia de la peregrinación, han querido confiar a la pluma no sólo impresiones personales, sino también anotaciones de pública fruición para cuantos tuviesen el ánimo de ponerse en camino, volviendo a unir de este modo la gran tradición de la literatura odepórica compostelana emanada por la medieval «Guía del peregrino».

Antonietta Fucelli

Las revistas jacobeadas en Europa

La intervención dedicada a la reseña de las Revistas Jacobeadas se subdivide, principalmente, en dos partes: una que intenta delinear el fenómeno del nacimiento y de la difusión de las revistas que tratan argumentos de temática compostelana, y otra que presenta una especie de esquematización de éstas.

Este medio de comunicación surge y comienza a generalizarse en torno a los años ochenta, nacido de las Asociaciones que en aquellos años se dedican al fenómeno jacobea, y viene a sustituir, de algún modo aquella tradición oral que en el pasado permitía la difusión de las noticias en el mundo interno de la peregrinación.

Es más, en efecto, recogiendo, a menudo, noticias de carácter regional, ofrecen un precioso e inédito panorama de la tradición iconográfica jacobea hasta los testimonios más diversos inherentes a la figura del Apóstol en la cultura local.

Las revistas, además, vienen a ser un medio para testimoniar la propia presencia en el mundo de la peregrinación. Parte fundamental, se dedica, en efecto, a la experiencia directa del peregrino, que participa activamente narrando la propia visión y presentado dudas, impresiones y preguntas. La revista viene a ser, por tanto, lugar de encuentro para quien quiere dar, y para quien quiere obtener información.

En esta misma trayectoria, se ha mejorado en los últimos años no sólo los aspectos de edición, sino que se han añadido firmas aptas para dar la máxima información posible. Son tratadas todas las materias inherentes al mundo de la peregrinación, del descubrimiento de los antiguos trayectos (véase el papel desarrollado por el Boletín «Compostella»), a la reconstrucción de los itinerarios (se dedica largo espacio a ello en las revistas «Le Bourdon, Sternweg, Die Kalebasse, Compostelle, Estafeta Jacobea o Le Pecten...»), a la actualización de una bibliografía específica (recuerden «Peregrino» que dedica un suplemento entero, «Ultra» o «Bulletin of the Confraternity of Saint-James...») a la divulgación de consejos prácticos (todavía «Peregrino» que sale con otro suplemento o el

«Boletín de Cuenca», entre otros...). Se dan también noticias de Convenios, Jornadas de Estudio, Congresos, Bolsas de Estudio; encuentros a los cuales los lectores son invitados a participar para acrecentar el conocimiento de este vasto mundo, que además que un punto de vista práctico, viene a menudo reconstruido con artículos de carácter científico dedicados al arte, a la historia, a la historiografía, a la música, a las leyendas de la peregrinación, a menudo acompañadas por un rico conjunto iconográfico (como por ejemplo las revistas «De Jacobsstaf, De Pelgrim o Sternweg...»). Se destaca, también, cómo las revistas desarrollan el papel de lugar de comunicación entre peregrinos. A menudo, en efecto, recogen las direcciones de personas interesadas en establecer un contacto con otros que tengan los

misimos intereses (véase por ejemplo las revistas «Bulletin of the Confraternity of Saint-James, Le Pecten, De Jacobsstaf...»).

En las revistas se reserva un espacio, también, para los aspectos más íntimos de la peregrinación. Se da espacio a la meditación, preguntas, recuerdos, experiencias, reflexiones y opiniones; hasta a la visión artística que puede

nacer de una experiencia profunda (recordamos, por ejemplo «Boletín de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Guipúzcoa, o Vieragrino», entre otras...).

Aunque se reconozca una cierta validez funcional a todas, se pasa a una segunda parte en la que se intenta concluir los elementos distintivos de cada una.

Partiendo del «Boletín del Camino de Santiago», que desembarcará en la más importante y completa revista «Peregrino», las otras se alinean suministrando un breve excursus histórico, subrayando la evolución y cambios producidos, y presentando las diversas peculiaridades.

Aparece así descrita una nueva realidad que, en continua evolución, no cesa nunca de ser portavoz de aquella antigua tradición que consiste en la práctica de la peregrinación, en la solidaridad entre los peregrinos y, sobre todo, en la devoción al Apóstol Santiago.

Anna Sulai Capponi



Las mesas redondas en Altopascio

Las dos mesas redondas clausuraron el Congreso. Se celebraron en el espléndido escenario de la sede de los Caballeros de Santiago en Altopascio, presididos por la tau, el tipo de cruz característico de esta Orden Hospitalaria. La orden, fundada en función del paso del río Arno en la Via Francigena, estaba difundida por las principales vías medievales de comunicación de París a Astorga, de Puglia a Cataluña.

Las dos mesas redondas fueron dirigidas por Paolo Caucci y precedidas por una introducción del medievalista de la Universidad de Florencia Cherubini.

En la primera dedicada a las Asociaciones Jacobeas participaron René De La Coste-Messelière, Jeannine Warcollière, Pat Quaife, Angel Luis Barrada, Peter Klemensberger, Robert Plotz y Caucci. De La Coste Messelière e Jeannine Warcollière ilustraron la actividad de la Société des Amis de Saint-Jacques y del Centre européen d'études compostellanes basados esencialmente en la muestra

de los itinerarios, debates y congresos celebrados en numerosas ciudades francesas. Pat Quaife recordó la rica vida asociativa de la Confraternity of Saint James, el trabajo que he representado la restauración y apertura del "Refugio Gaugelmo" en Rabanal del Camino, la investigación directa de estudio como el recordado Derek Lomax, Brian Tate y, en el ámbito de la música, Mary Remnant.

Barrada ilustró los diversos momentos del desarrollo del asociacionismo jacobeo en España y las diversas etapas de coordinación entre Asociaciones, que culminaron en la creación de la Federación Española, así como la promoción y divulgación de la peregrinación jacobea y en la defensa del patrimonio físico del Camino.

Robert Plotz puso de manifiesto la estructura y actividad de la Sant-Jakobus Geselleschat que insistió sobre la investigación llevada a cabo por el sector científico de la Sociedad (congreso anual, numerosas publicaciones) y sobre el número cada vez mayor de peregrinos

alemanes que van a Santiago.

Caucci definió la filosofía operativa que se ha seguido en Italia distinguiendo metodológicamente la investigación científica de la promoción y práctica del peregrinaje: la primera afecta al Centro Italiano de Estudios Compostellanos, promotor de Congresos y de una serie de estudios que va por el octavo título publicado, la segunda afecta a la Confraternita di San Jacopo que, entre otras cosas, ha promovido la restauración del Hospital de San Nicolás (Itiro del Castillo). Dos maneras de trabajar que han logrado una unidad entre muchas personas, muchas de las cuales pertenecen tanto a una como a otra estructura.

La segunda mesa redonda tuvo como objeto la cartografía y las numerosas guías aparecidas en los últimos años tema que fue expuesto por el severo juicio de Anton Pombo. El papel fundamental de la revista "Peregrino" fue puesto de manifiesto por Ana Belén de los Toyos de Castro. Los aspectos específicos del complejo problema

de la "via francigena" fue tratado en las intervenciones de Carla Romby, Ferruccio Capecci y Alessandra Cenci.

El Congreso concluyó con la intervención de Paolo Caucci que resumió los objetivos del Congreso que no se limitaba a hacer un balance y un esquema de la investigación científica en Europa en estos intensos últimos diez años, sino también constituir una plataforma sobre la que definir y construir los próximos empeños científicos. Caucci fue señalando como a través de las dos mesas redondas se puede ver que el mundo jacobeo, en su multiplicidad y especialización, constituye un mismo órgano alimentado por una pasión similar y que se influyen mutuamente.

Un almuerzo servido al estilo medieval de los hermanos de la Orden de Santiago puso el punto final a estas tres intensas jornadas de trabajo. ■

Andrés Antonini

La revista Peregrino diez años de temática jacobea al borde del Camino

Como número tras número nos ha venido recordando su subtítulo, Peregrino es el directo sucesor del Boletín del Camino de Santiago que entre julio del 85 y agosto del 87 dirigiera Elias Valiña en calidad de comisario-coordinador del Camino de Santiago. Si esta primera publicación fue el fruto del I Encuentro Jacobeo celebrado en la ciudad de Compostela en el mes de mayo de 1985, el nuevo boletín lo es del I Congreso Internacional del Camino de Santiago que en septiembre del 87 reunirá en Jaca a todas las Asociaciones españolas y europeas de Amigos del Camino de Santiago.

Editado primeramente por la Asociación Riojana y desde agosto del 91 por la Coordinadora de Asociaciones Españolas, hoy Federación, y dirigido por Jose Ignacio Diaz, el nuevo boletín jacobeo pasará a ser el "órgano de difusión propio de las Asociaciones Españolas de Amigos del Camino de Santiago", como se anunciaba en su primera editorial. Plataforma común de información y actuación, nacia como una tribuna abierta y punto de encuentro de todos aquellos que, en España o Europa, estaban vinculados al Camino y trabajaban por él. Y para trabajar por el Camino no sólo iba a adaptar el nombre de Peregrino, sino también su propia condición, esto es, iba a estar pisando el Camino y viviendo, jornada a jornada, de población en

población, tal y como ya hiciera anteriormente Elias Valiña, la realidad cotidiana de las peregrinaciones de este final del siglo XX.

Así pues, el Camino de la peregrinación compostelana hoy y los peregrinos son los dos objetivos fundamentales desde los que nuestra revista afronta su compromiso de trabajo por el Camino; son ellos también los que confieren a Peregrino su carácter esencial y personalidad propia frente a otras publicaciones jacobea de temática netamente científica e histórica.

Desde esta perspectiva, desde Peregrino se promueve la recuperación de todos los trazados de las antiguas vías peregrinatorias, tanto peninsulares como europeas, (tarea que implica, además, la conservación y protección de todos los elementos y monumentos asociados a su paso, de los cascos históricos de las poblaciones del Camino y de su propio entorno natural y paisajístico) para su posterior dotación de una adecuada infraestructura asistencial, en forma de moderno y funcionales albergues para peregrinos. Ingente labor colectiva que debe tener un porqué y un para qué, un sentido, el que no es otro para Peregrino que la restitución a la práctica actual del peregrinaje la dimensión religiosa y humana que la impregnaron desde sus orígenes. El Camino de Santiago no es un nuevo circuito de turismo verde y alternativo, sino un camino de

búsqueda interior de uno mismo o de Dios.

Pasando ya a las diversas secciones que componen la revista, hay que reseñar, en primer lugar, secciones tales como Asociaciones, a través de la cual las Asociaciones españolas y europeas nos informan de sus iniciativas y de su día a día, y Al Borde del Camino, expresivo título bajo el que peregrinos de todo el mundo nos cuentan sus impresiones y las experiencias vividas en el Camino. Otra sección dirigida y puesta al servicio del caminante es la Guía Práctica del Camino, apartado lleno de información y de útiles consejos para los futuros romeros compostellanos. Sin abandonar el terreno de las peregrinaciones, atención preferente del boletín ha sido también el tema del hospedaje del peregrino y los hospitaleros voluntarios, materia a la que se han dedicado numerosos artículos. De otro lado, Temas Jacobeos, A lo largo del Camino, o el especial En torno al Año Santo, se han encargado de dar a conocer, y en caso crítico, todos los proyectos y realizaciones de carácter oficial que han ido marcando la actualidad jacobea y compostelana.

Si del Camino hoy pasamos finalmente al Camino histórico, un importante papel de divulgación cumplen los reportajes centrales, páginas que acercan al lector a la historia y el arte de las diversas poblaciones, ciudades o enteras

comarcas por las que discurre la senda compostelana. Por su parte, Historia es la sección abierta al estudio y el análisis de todos los aspectos religiosos, artísticos, históricos... concurrentes en el Camino de Santiago. En esta misma línea, Peregrino ha ido informando puntualmente sobre todos los congresos celebrados, por toda Europa, durante este último decenio en torno al Camino y las peregrinaciones, así como sobre la bibliografía relacionada con el tema (sección Libros), habiendo publicado, en este sentido, hasta la fecha tres Catálogos de Bibliografía Jacobea.

A modo de conclusión cabe decir, por último, que los 38 números salidos hasta la fecha de Peregrino nos demuestran, por un lado, como una primera y preciosa fuente de consulta para todo el que quiera acercarse al complejo mundo de la peregrinación jacobea desde una perspectiva histórica, o bien quiera emprender, en las vestes del peregrino, el largo viaje compostelano, y, de otro, como una fuente privilegiada desde la que asomarse al capítulo más reciente de la historia del Camino de Santiago, capítulo del que Peregrino ha sido desde 1987 un atento espectador, al tiempo que su portavoz y uno de sus más activos protagonistas. ■

Ana Belén de los Toyos



Las Asociaciones Jacobeas Españolas

8 años de realidad y un futuro de esperanza

Las sociedades de Amigos del Camino de Santiago representan un esfuerzo meritorio de iniciativas privadas que, después de haber mantenido despierto el interés por el Camino, cuando pocas instituciones reparaban en él, se han sumado decididamente al nuevo impulso de recuperación de la ruta Jacobea.

Hay que recordar a la primera asociación española: la de Estella (Navarra) fundada por Francisco Beruete y que puso la primera piedra del movimiento asociativo a partir del año 1986, movimiento que se fue ampliando hasta la existencia actual de una treintena de asociaciones, la mayoría unidas en la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en España cuyos principales objetivos son la ayuda e información al peregrino, la actividad cultural relacionada con la ruta y la coordinación de actividades para la revitalización del Camino, así como las relaciones con las asociaciones europeas que extendidas por 8 países constituyen las mejores embajadas para la promoción y publicitación del Camino fuera de las fronteras españolas.

Hay que recordar aquí a D. Elías Valiña, párroco que fue de O Cebreiro y auténtico impulsor en el final de la década de los ochenta de estas asociaciones jacobeanas, su figura viajera marcando flechas amarillas y entrevistándose con personas interesadas en el tema por diversos lugares de España hizo que se creasen hasta una docena de asociaciones. Su fallecimiento no le permitió ver hoy el fruto conseguido de aquella semilla que hoy ha florecido en España:

En Navarra: Asociaciones de Estella y Pamplona.

En Rioja: Asociaciones Riojana y de Nájera.

En Castilla y León existen asociaciones en Burgos, Palencia, Sahagún, Mansilla de las Mulas, Astorga y El Bierzo.

En Galicia: Las Asociaciones de La Coruña, Camino do Norte, Los Pazos y la Gallega amén de otras de índole local que en estos momentos se están creando.

En Asturias: La Astur-Leonesa con sede en Oviedo, Astur-Galaica del Interior con sede en Tineo y otras en Salvatierra, Llanes, Avilés, Luarca, Abres, Ribadeo y Rivadesella.

Por el antiguo Camino de la Costa hay que hacer mención a las asociaciones de Guipuzcoa, Vizcaya y Alaya.

Además de las asociaciones dispersas por otras Provincias y Regiones como: Madrid, Valencia, Barcelona, Cuenca, Alicante, Zaragoza, Murcia, Granada, Málaga, además de otras de tipo local o vinculadas a la Ruta de la Plata.

Muchas y variadas son las actividades de estas asociaciones, pero un espíritu único las anima y así son recogidos en todos los estatutos de las mismas:

- Integrar a cuantas personas están interesadas en la conservación, defensa y promoción y recuperación del patrimonio histórico, religioso, cultural y turístico del Camino de Santiago.

- Fomentar la peregrinación, de forma tradicional y la buena del apostolado, procurando la asistencia, ayuda y orientación a los peregrinos.

- Impulsar, colaborar y hacer por sus propios medios todo tipo de estudios, publicaciones y otras actividades culturales relacionadas con el Camino de Santiago.

- Relacionarse con otras asociaciones de fines análogos para conseguir del Camino de Santiago en su conjunto, una vía de peregrinación, un itinerario cultural y una ruta de interés turístico, tres diferentes pero compatibles para conseguir que el Camino de Santiago siga siendo la ruta integradora que siempre fue.

Por lo que respecta al carácter internacional del Camino y a la colaboración entre asociaciones de diversos países, hay algunas realidades concretas dignas de mención: la creación de albergues para peregrinos. Ejemplos hay en Rabanal del Camino (en colaboración con la Confraternity of Saint James) en Azofra y Hospital de Órbigo (en colaboración con instituciones alemanas) y la puesta en marcha el pasado verano, del Hospital de San Nicolás en Iteiro del Castillo (Burgos), donde la Confraternidad de San Jacobo y el Centro italiano di studi compostellani han hecho posible, en colaboración con otras instituciones oficiales españolas, una de las mejores realidades del Camino: "Dar posada al peregrino", símbolo de la unión que hará posible la "Europa de las ideas" frente a la "Europa de los mercaderes" cuyos mensajes ahora parece que lo dominan todo.

Estos trabajos y los que puedan surgir del interés y de la imaginación de todos, abiertos a la cooperación de otras entidades e iniciativas de instituciones públicas y privadas. Solamente desde esta amplia perspectiva será posible abordar el futuro del Camino con sus tradicionales señas de identidad. Camino que se hace lugar de encuentro de ideas y costumbres, de arte y paisaje, de gentes y paisajes, de pueblos, villas y ciudades que componen el entramado de este Primer Itinerario Cultural Europeo y también declarado por la UNESCO: "Patrimonio de la Humanidad".

Quisiera referirme finalmente a un logro importante de los últimos años y que nació como una iniciativa solamente española y a donde se han unido en los dos últimos años otros miembros de asociaciones europeas: los voluntarios para atender los refugios de peregrinos y que entroncando con la tradición jacobea hemos denominado HOSPITALEROS.

La experiencia nació en 1989, Lourdes Lluch alquila una casa en un pequeño pueblo de Burgos: Hontanas. Dedicó sus vacaciones a atender a quienes peregrinan a Santiago, el pequeño pueblo carece de casi todo y ella en una casa con muy pocas comodidades atiende a los peregrinos, los cura y los da de comer. Las pequeñas aportaciones económicas de los peregrinos sirven para pagar los gastos... ¡Es casi un milagro!

La experiencia de Lourdes pudiera repetirse ¿por qué no?. Al año siguiente la Federación Española de Asociaciones, a través de su revista Peregrino lanza la idea y así bajo la dirección "Técnica" de José Ignacio Díaz, los voluntarios, los hospitaleros, se van multiplicando hasta conseguir que en este año 1994 casi 200 antiguos peregrinos han participado en esta experiencia. "Dar en el Camino lo que ellos recibieron un día: atención y hospitalidad".

En este sentido ¡estamos en el buen Camino!. Lo atestiguan las encuestas realizadas por la Federación Española donde la mayor puntuación es para estos voluntarios, su trato amable, su sacrificado trabajo, su atención preferente le han devuelto al Camino de Santiago el trato humano y cercano que siempre tuvo y que debe convertirse en el punto esencial de trabajo por parte de las Asociaciones Jacobeas. Los albergues y refugios para peregrinos han de ser para ellos, en su recorrido por la Ruta Jacobea, su "segundo hogar". En este reto y algunos de los aquí esbozados estamos empeñados.

¡Ojalá lo consigamos!. Para el Bien del Camino de Santiago y para mayor gloria del Apóstol Santiago. ■

Angel Luis Barreda Ferrer

Presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago

1. Este artículo es una parte de la comunicación presentada al Congreso por la Federación Española de Asociaciones de Amigos

